



**UNIVERSIDAD PEDAGOGICA  
NACIONAL**  
*Educadora de educadores*

**ESCUELAS RADIOFÓNICAS: ACCIÓN CULTURAL POPULAR Y ESCUELAS  
RADIOFÓNICAS POPULARES DEL ECUADOR. ALCANCES DE LOS  
PROYECTOS DE ALFABETIZACIÓN PARA CAMPESINOS E INDÍGENAS**

**VALERIA ELIZABETH CÓRDOVA MOLINA**

**UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
ESPECIALIZACIÓN EN PEDAGOGÍA  
BOGOTÁ  
2022**

**ESCUELAS RADIOFÓNICAS: ACCIÓN CULTURAL POPULAR Y ESCUELAS  
RADIOFÓNICAS POPULARES DEL ECUADOR. ALCANCES DE LOS  
PROYECTOS DE ALFABETIZACIÓN PARA CAMPESINOS E INDÍGENAS**

**VALERIA ELIZABETH CÓRDOVA MOLINA**

**CÓDIGO: 2022181104**

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar por el título de**

**ESPECIALISTA EN PEDAGOGÍA**

**ASESOR:**

**OSCAR ORLANDO ESPINEL BERNAL**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
ESPECIALIZACIÓN EN PEDAGOGÍA**

**BOGOTÁ**

**2022**

*Agradecimientos*

A Franciné y Andrea por escucharme hablar incontables horas.

A Diego por hacer todo más fácil con su ayuda.

Y a Oscar, mi asesor, por toda la paciencia y el respeto.

## TABLA DE CONTENIDO

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	5
<b>JUSTIFICACIÓN</b> .....	6
<b>ANTECEDENTES</b> .....	7
LOS SIGNIFICADOS DE ACCIÓN CULTURAL POPULAR EN COLOMBIA .....	7
LECTURAS SOBRE LAS ESCUELAS RADIOFÓNICAS POPULARES DEL ECUADOR .....	14
CAMPELINOS COLOMBIANOS E INDÍGENAS ECUATORIANOS .....	20
<b>PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA</b> .....	24
<b>OBJETIVOS</b> .....	25
OBJETIVO GENERAL .....	25
OBJETIVOS ESPECÍFICOS .....	25
<b>MARCO METODOLÓGICO</b> .....	26
<b>MARCO TEÓRICO</b> .....	29
EL TRIÁNGULO DE LA VIOLENCIA DE GALTUNG .....	29
<i>El campesinado colombiano</i> .....	35
<i>Condición del pueblo indígena en Ecuador</i> .....	43
TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN .....	50
EL DESARROLLO Y TEORÍA DE LA DEPENDENCIA .....	54
<b>CAPÍTULO DE ANÁLISIS</b> .....	58
ACCIÓN CULTURAL POPULAR .....	58
ESCUELAS RADIOFÓNICAS POPULARES DEL ECUADOR .....	70
<b>COCLUSIONES</b> .....	80
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	85

## 1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo gira en torno a dos proyectos de escuelas radiofónicas: Acción Cultural Popular ACPO (Colombia 1949) y Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador ERPE (Ecuador 1962), ambas dirigidas por personajes de la iglesia católica, Monseñor Joaquín Salcedo y Monseñor Leónidas Proaño respectivamente. Durante el período de investigación se logró evidenciar una conexión directa entre ambas experiencias, sin embargo, y a pesar de tantas otras semejanzas que se pueden apuntar, el fin de los proyectos fue sustancialmente distinto.

¿Qué caracterizaba a cada proceso? ¿Qué determinó sus resultados? ¿Qué dejaron después de tanto tiempo de funcionamiento? Fueron algunas de las preguntas que orientaron la búsqueda en este ejercicio de análisis comparativo que tuvo como premisa entender los fenómenos en sus contextos.

En la primera parte, la revisión de los antecedentes nos permite observar desde dónde se han producido lecturas sobre los proyectos de alfabetización, en qué campos de conocimiento se han explorado con mayor profundidad y cuáles son los sistemas conceptuales que se han producido para comprender las escuelas radiofónicas como un fenómeno dentro de la comunicación, la pedagogía y la historia. En el mismo apartado se esboza una primera descripción de las condiciones de vida del campesinado y los indígenas antes de la llegada de las escuelas radiofónicas.

A continuación, en el marco teórico se busca construir un espacio conceptual dentro del que se piensa el problema, como primer apartado se explora el concepto de *triángulo de la violencia* de Galtung que busca generar una comprensión sobre la violencia como un conjunto de interacciones que producen efectos concretos en la vida y los cuerpos de las personas, aclarado el

concepto se lo operativiza para detallar con mayor profundidad quiénes eran los campesinos y los indígenas y cómo las distintas formas de violencia permeaban sus vidas.

A continuación, se retoman dos teorías: la Teología de la Liberación cuyos postulados aparecen sobre todo en la experiencia de ERPE, y las formulaciones en torno a lo que se conoce como Teorías del Desarrollo y la Teoría de la Dependencia que son en gran medida el lugar de inscripción de ACPO.

Ya en la parte del análisis se procede a caracterizar a cada escuela radiofónica respecto a sus orígenes, contenidos, presupuestos teórico-filosóficos y relación con el Estado; esto con el fin de observar similitudes y diferencias que pueden ser sustanciales para su caracterización y la definición de su especificidad.

Este trabajo no busca ser concluyente sobre las causas para el desenlace de los procesos, sino que busca establecer lugares para posibles lecturas y generar nuevas conexiones entre elementos, postulando sobre todo que la comparación en este caso sirve para comprender por un lado los fundamentos de las escuelas radiofónicas y por otro las especificidades que tiene cada una de las propuestas en tanto que provenientes de procesos de estructuración social, política y económica diversa.

## **2. JUSTIFICACIÓN**

Los procesos de alfabetización son siempre uno de los principales proyectos educativos estatales en la región. En América Latina existen pocos países que hayan superado la lucha contra el analfabetismo y cuando se profundiza en el tema encontramos que la problemática no solo tiene que ver con la falta de acceso a la educación como un derecho, sino que está relacionado con especificidades de género, pertenencia étnica y de clase.

Acción Cultural Popular y Escuelas Radiofónicas del Ecuador constituyen referentes regionales en cuanto a educación popular, de adultos en vinculación con la iglesia católica. Aunque llevados a cabo en distintos momentos históricos (ACPO 1947 y ERPE 1962) guardan estrecha relación sobre todo en cuanto a las poblaciones para las que se crearon los programas y sus formas de aplicación. Las escuelas radiofónicas representan también un hito en la historia de las prácticas educativas en cada país, y consiguieron en sus años de implementación acercarse a sectores donde la iglesia (católica) tenía más legitimidad que el Estado para gestionar y organizar las poblaciones.

El análisis de las principales características de los programas y de sus públicos permitirá generar una comprensión sobre las relaciones contextuales que se tejen en torno a las propuestas de ACPO y ERPE, también será posible comprender las razones del desenlace de cada proyecto en función de su relación con el Estado y lo que significó para la vida de sus participantes.

### **3. ANTECEDENTES**

#### **3.1. Los significados de Acción Cultural Popular en Colombia**

En la revisión realizada sobre ACPO, se encuentran sobre todo cuatro tipos de análisis, aquellos de carácter histórico que analizan el proyecto como un fenómeno que impactó la vida de las comunidades rurales colombianas, los que indagan sobre los aspectos del proceso formativo en sí, los que analizan el fenómeno vinculado al proceso de modernización del Estado, y los que buscan generar una nueva comprensión de ACPO partiendo de las teorías de género. Todos estos trabajos tienen como eje transversal el análisis de las condiciones del campesinado colombiano, dado que es contextualmente relevante para la comprensión del origen y alcances de una

propuesta que desde distintas ópticas se presenta como algo que trasciende los contenidos de la alfabetización.

En los trabajos encontrados no faltan las revisiones históricas que buscan dar cuenta del proceso de ACPO, sus orígenes, creación, conflictos, desarrollo y desenlaces. En el texto *Radio Sutatenza y Acción Cultural Popular* de José Rojas se presenta una historización sobre ACPO que observa sobre todo la relación que distintos gobiernos tuvieron con el proyecto radiofónico de alfabetización. El autor establece que “diferentes gobiernos como el de Rojas Pinilla, Guillermo León Valencia y el de Alberto Lleras Camargo vieron en esta obra la posibilidad de cumplir con el papel educativo en aquellas regiones apartadas” (Rojas, 2019, p. 59). El trabajo muestra además cómo, a través de ACPO, el Estado pudo llegar a las regiones apartadas del país y suplir su ausencia, generando una sensación de bienestar y fortaleza; de ahí que, lejos de representar un peligro para la gobernabilidad, ACPO expandió la presencia del Estado y promovió una sensación de pertenencia y unidad del campo colombiano.

Entre las principales propuestas políticas impulsadas por ACPO está la idea de la redistribución de tierras ya que “ACPO fue promotor de una reforma agraria que le permitiera al campesino colombiano obtener tierras para su cultivo y explotación que lo llevaran a tener condiciones de vida más dignas” (Rojas, 2019, p. 59). Por ende, aunque si bien no de forma explícita, los contenidos de formación en ACPO estaban orientados a fortalecer en los campesinos capacidades que posibiliten su participación en la generación de políticas de incidencia en la vida del campo colombiano. Si bien el enfoque del trabajo de Rojas es una exposición histórica, hacia el final, su análisis toma un enfoque más político que evalúa las consecuencias del proceso.



Respecto a los trabajos que miden el impacto de ACPO mediante el análisis de sus recursos (cartillas, programas de radio, periódicos, etc.) en el artículo *Radio Sutatenza: un modelo colombiano de industria cultural y educativa*, Hernando Bernal comenta que durante los 47 años de funcionamiento de ACPO (1947- 1992), se distribuyeron más de seis millones cuatrocientas mil cartillas, el periódico *el campesino* editó más de mil seiscientos números, se respondieron más de un millón doscientas mil cartas, se formaron más de veinte mil campesinos en el curso básico y tres mil quinientos hicieron el curso de formación de líderes, se emitieron más de mil cuatrocientas horas de programas de radio, entre otros aspectos (Bernal, 2012). Para el autor, la articulación de la radio con diferentes medios de apoyo educativo (cartillas, periódicos, etc.), pero principalmente debido a la acción de los auxiliares inmediatos<sup>1</sup> (Bernal, 2012), lograría explicar el éxito y alcance masivo del proyecto.

En la misma línea de análisis, John Salazar y Camilo Torres en su trabajo de grado *Análisis histórico, técnico y educativo de las escuelas radiofónicas de Acción Cultural Popular (ACPO) de 1947- 1967*, evalúan los aspectos técnicos que, a su juicio, permitieron la evolución de las escuelas radiofónicas de ACPO. Los autores establecen que el alcance nacional que tuvo el proyecto se debió al uso de la radio; sin embargo “el radio por sí solo no garantizaba la efectividad del aprendizaje de los campesinos” (Salazar y Torres, 2017, p. 168), por lo que fue necesaria la presencia de los auxiliares inmediatos encargados de “traducir” y explicar los contenidos de las clases radiales. De la misma manera, “la interacción con el radio hizo que en las zonas del país se afianzara una cultura radiofónica” (Salazar y Torres, 2017, p. 168). Es decir, se pasó de ver el radio como un elemento extraño dentro de los hogares rurales a convertirse en una herramienta cotidiana de los y las campesinas del país.

---

<sup>1</sup> Personas que se encargaban de dirigir las clases en el campo. Este personaje va a ser descrito en mayor detalle en el apartado correspondiente a la contextualización de ACPO.

La relevancia de este tipo de investigaciones de corte histórico excede la sistematización de los acontecimientos ya que también indagan por los significados que ACPO adquiere en la vida de distintos actores como el Estado, las y los campesinos, la iglesia y los auxiliares inmediatos que asumen el rol de enseñantes; es justamente esta la razón por la que las investigaciones históricas son siempre un punto de partida, ya que permiten dimensionar la estructura social en la que los fenómenos cobran sentido y relevancia. Otra arista de investigación que también es importante explora las dimensiones técnicas que paulatinamente se fueron incorporando al proceso, cómo interactuaban y se complementaban para producir mayor impacto en la población.

Una segunda arista de investigación busca revelar el proceso de ACPO como algo mucho más complejo que rebasa la alfabetización. Los trabajos revisados comparten el principio general de que Acción Cultural Popular no puede ser reducido a un espacio de alfabetización, sino que constituye un antes y un después en la vida de las y los campesinos. Al respecto, Luis Sarmiento y José Lima en su artículo *Acción Cultural Popular en los albores: la filosofía del movimiento pedagógico y la educación popular en Colombia* mencionan que “la acción educativa de ACPO, pronto se traducía en la construcción de puentes, mejoramiento de caminos, reforestación, construcción de acueductos, construcción de salones, organización de la comunidad, mejoramiento de la vivienda, aseo personal, alimentación adecuada, vida saludable” (Sarmiento y Lima, 2007, p. 427). Es decir que, el proyecto de alfabetización se tradujo en modificaciones materiales y simbólicas en la vida del campo, así ACPO constituyó un antecedente de lo que más adelante, en 1982, se reconoció como educación popular.

En el mismo sentido, Paula Gaviria en su trabajo *Análisis del impacto social y pedagógico de Radio Sutatenza entre 1950 y 1970* muestra cómo esta incidencia en la vida rural

fue más allá de los aspectos económicos y sociales, desplazándose hacia la fe, puesto que ACPO “pretendía además prolongar y preservar las creencias religiosas de los campesinos, por medio de una combinación sistemática de los medios de comunicación, en especial la radio” (Gaviria, 2021, p. 102). La autora sugiere que el proyecto estuvo anclado a la formación de un sujeto cristiano que respaldara la acción de la iglesia católica, por lo que las escuelas radiofónicas a la vez que buscaban mejorar las condiciones de los y las campesinas, también pretendían construir un tipo de sujeto (católico) particular.

Un nuevo enfoque ofrece una lectura desde los proyectos de modernización del país y el proyecto desarrollista que se da en América Latina en el periodo posterior a la segunda guerra mundial. Nataly Aguirre, Angie Bernal y Yulissa Parejo en su trabajo *Las Prácticas de Enseñanza y Alfabetización en los Procesos de Lectura y Escritura de las Escuelas Radiofónicas de ACPO*, establecen que la alfabetización propuesta desde las escuelas radiofónicas tenía como propósito brindarles herramientas a los y las campesinas para desenvolverse en un contexto de modernización de la Colombia de mediados del siglo XX (Aguirre, Bernal, & Parejo, 2019). Para las autoras, el proceso de alfabetización es comprendido como “aquel paso necesario para ingresar a la cultura y, por tanto, el elemento indispensable para los propósitos de desarrollo tanto a nivel individual como social” (Aguirre, Bernal y Parejo, 2019, p. 64). Es decir, la educación se ve como un medio para que los y las campesinas pudiesen lograr su desarrollo personal y a la vez el progreso del país.

También en el texto *Entre la tierra y el cielo. ACPO, cultura escrita, desarrollo y campesinos en Colombia: 1947- 1976* de José Corena se hace explícita la relación entre ACPO y la modernización del Estado, a través del análisis del papel que tuvo la cultura escrita (producida desde ACPO) como mecanismo de inserción de los campesinos a varios discursos propios del

siglo XX, como el anticomunismo y el desarrollo, discursos que “afianzaban la democracia y abrían trochas para que el campesinado colombiano transitara por los futuros imaginados y hegemónicos” (Corena, 2021, p. 252). La idea más importante que se moviliza en este trabajo es que ACPO concretó la creación de una comunidad emocional que se articulaba en torno a un proyecto de ilusión, fe, pertenencia y el imaginario de un futuro compartido (Corena, 2021). Es decir, los campesinos comparten un horizonte teológico y de fe que los hace semejantes a otros estratos socioeconómicos con los que comparte el territorio.

En diálogo con lo anterior, la tesis doctoral de Aura Mora, *Comunicación, desarrollo y colonialismo: El caso de ACPO Radio Sutatenza en Colombia*, aborda las formas en que desde ACPO se replicaron prácticas y lógicas coloniales mientras se planteaba una propuesta de desarrollismo. Para la autora, ACPO fue “exitoso por su cobertura y por el proceso de alfabetización por radio, sin embargo, no rompió con la herencia colonial hispánica donde se veía las comunidades como carentes, primitivas, atrasadas y premodernas y -en su proyecto- fueron catalogadas de subdesarrolladas” (Mora, 2019, p. 146).

Dichas afirmaciones se sostienen en el análisis de los contenidos producidos por ACPO y también los de la Educación Fundamental Integral (EFI)<sup>2</sup>, un modelo “que promovió la opresión del campesino, esto por cuanto la relación pedagógica era “bancaria”, en palabras de Paulo Freire, ya que lo que pretendía era producir sujetos dóciles y obedientes a los preceptos del desarrollo” (Mora, 2019, p. 147). ACPO en lugar de liberar a los sujetos de la dominación lo que hacía era oprimirlos bajo los nuevos términos de los discursos del desarrollo y la modernización.

El tipo de trabajos que buscan mirar a ACPO de forma más contextual, establecen un panorama político, económico y discursivo en el que el proyecto de alfabetización es pensado y

---

<sup>2</sup> Concepto que va a ser desarrollado más adelante

apoyado por el Estado, así surge también la posibilidad de establecer causalidades, efectos y relaciones entre discursos como el de modernización, desarrollo y fe con la necesidad de educar a la población.

Para terminar con esta primera etapa enfocada en mirar los significados que ACPO ha ido adquiriendo con el tiempo es preciso mencionar los estudios que se han llevado a cabo sobre la formación de la mujer campesina. Como se ha mencionado hasta aquí, el proceso de alfabetización constituyó también una apuesta por la construcción de sujetos más alineados con el Estado y sus propósitos, de ahí que el proceso no solo buscaba alfabetizar sino también el cambio de comportamientos y actitudes de los y las campesinas; en este marco, una mirada desde las teorías de género permite realizar algunas observaciones sobre lo que sucedía con los roles asignados conforme al sexo en el campesinado.

El trabajo *Discursos para mujeres invisibles. “los programas de ACPO para las mujeres campesinas colombianas 1950- 1970”* de Luis Bautista y Olga Sánchez indaga la manera en que, desde ACPO, se reproducían discursos sobre el “deber ser” de la mujer a partir de la religión y en relación con el mantenimiento del hogar y el rol reproductivo. Esto se refleja en modificaciones que dan cuenta de un cambio de subjetividades. “Las mujeres cambian sus vestidos tradicionales para unirse a los íconos, presentados como los correctos a través de las imágenes y contenidos simbólicos que le presentan los medios escritos proporcionados por ACPO” (Bautista y Sánchez, 2014, p. 112).

Dado que en aquel entonces la educación estaba centrada en los hombres, no faltan estudios como el de Luis Sarmiento, *Acción Cultural Popular un aporte a la educación de la mujer campesina en Colombia* en el que muestra cómo las escuelas radiofónicas permitieron el ingreso de las mujeres campesinas al sistema educativo, lo que implica un avance en este campo.

ACPO permitió la formación de mujeres líderes (con la formación en los institutos femeninos) lo cual rompió los estereotipos de establecer a la mujer como un sujeto sumiso y al servicio del hombre (Sarmiento, 2008).

Esta última línea de análisis permite tener una idea de la interacción de los preceptos de la fe con las necesidades del Estado y un proceso de alfabetización del que múltiples sectores se beneficiaron en varios sentidos, desde el más cotidiano hasta el netamente discursivo. A todas luces, queda claro que ACPO fue un proyecto de enorme trascendencia por lo que es importante analizarlo de forma contextual.

### **3.2. Lecturas sobre las Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador**

La producción académica sobre las Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador se puede dividir en tres grupos: estudios acerca de la vida y obra de Monseñor Leónidas Proaño (Fundador de ERPE) y también sus propios escritos; trabajos que buscan relacionar a ERPE con propuestas elaboradas desde la *Pedagogía del oprimido*; y las lecturas de las radiofónicas del Ecuador hechas desde las teorías de la comunicación.

Dentro de la bibliografía producida sobre Monseñor Leónidas Proaño destacan dos grandes cuerpos documentales. En primer lugar, aquellos escritos producidos por el propio Monseñor y que han sido publicados, algunos de forma póstuma; por otro lado, se encuentra aquella bibliografía elaborada desde el Fondo Documental Diocesano y los textos elaborados por sacerdotes que compartieron vivencias con Monseñor.

Dentro de los textos escritos por Monseñor destaca el libro *Monseñor Leónidas Proaño: el profeta del pueblo*, que constituye un esfuerzo por retratar las condiciones y características de América Latina como región geográfica, además presenta una exploración sobre los significados

del desarrollo y desarrollismo, y esboza algunas ideas sobre el papel de la iglesia católica en la región y la importancia de su intervención en la educación de algunos sectores sociales (Proaño, 1990). Otro de sus textos, *Educación liberadora*, deja clara la postura sobre la función que debía tener la educación en la vida de las personas. La liberación era interpretada como una condición que atravesaba todos los ámbitos de la vida y debía responder al contexto; por este motivo, la propuesta de educación planteada por monseñor no es una educación pensada para el *más allá* sino para el *más acá* (Proaño, 1993).

La educación es vista como una herramienta para lograr la liberación, sin embargo, se debe tener en cuenta que la liberación no solo es de los oprimidos, sino también de los opresores, es decir, debe ser multidimensional (Proaño, 1993). Es la lógica que está detrás del texto, *Como a ti mismo. Diálogos sobre derechos humanos* donde plantea que la escuela radiofónica no es solo una herramienta de alfabetización, sino que también busca crear conciencia e identidad en las y los miembros de las comunidades indígenas (Proaño, 2008) es un instrumento para la liberación.

El Fondo documental Diocesano de Riobamba ha realizado un enorme aporte para la conservación del pensamiento y obras de Monseñor, aquí se hallan documentos inéditos y también reflexiones en torno a lo que fue ERPE y su creador. *Monseñor Leónidas Proaño Villalba*, es un texto donde se hace un recorrido por la vida, obra y pensamiento de quien fuera conocido como “el obispo de los pobres”, el texto facilita la comprensión del origen de ERPE y su relación con los postulados de la teología de la liberación y sus experiencias siendo sacerdote en la provincia de Chimborazo (Fondo Documental Diocesano, 2010).

En una serie de escritos se mencionan intervenciones, declaraciones y cartas de Monseñor que han sido clasificadas por temas, uno en particular denominado *Concientización*,

*evangelización y política* que pone énfasis en la importancia de la concientización, entendida como el hecho de generar conciencia en la gente sobre su cotidianidad y la opresión física e ideológica en la que se encuentran con el fin de que sean capaces de comprender las razones de su condición, y pierdan sus miedos y su pasividad. (Fondo Documental Diocesano, 2010).

Todos los textos hasta aquí mencionados son la base para comprender el contexto de ERPE, no solo el político y económico sino el ideológico ya que como se ha mencionado, Monseñor tenía una clara influencia de la teología de la liberación y como veremos más adelante, también habría podido relacionarse con los nuevos postulados pedagógicos que cuestionaban el rol de la escuela tradicional en el sostenimiento del orden social.

La relación de ERPE con los postulados de la pedagogía crítica son evidentes, sobre todo quedan claros en el uso de algunos conceptos freiristas para definir el rumbo que debía tomar la educación y para justificar la importancia del proyecto de alfabetización. Quizá por esta razón se encontraron varios trabajos que retomaban un análisis pedagógico de ERPE.

Juan Illicachi y Jorge Valtierra analizan los postulados de Monseñor Proaño con respecto al concepto de liberación, en su texto *Educación y liberación desde la perspectiva de Leónidas Proaño*, buscan evidenciar como a través de la propuesta educativa y de alfabetización de ERPE “se ha logrado sentar las bases de un proyecto que constituye una alternativa de liberación de la población indígena del gamonalismo o caciquismo” (Illicachi y Valtierra, 2018, p.147). Los autores indagan cómo la alfabetización llevada a cabo a través de las Escuelas Radiofónicas contribuyó al cuestionamiento de las situaciones de racismo y exclusión que vivían y los indígenas en Chimborazo.

Por su lado, David Matrone en su trabajo *Cómo la pedagogía crítica de P. Freire fue interpretada por parte de Monseñor Leónidas Proaño durante la implementación de la*



*radiofónica del Chimborazo en términos educativos*, busca explicar cómo se articularon los discursos de la concientización, la metodología ver- juzgar- actuar (propia de la Juventud Obrera Católica) y los postulados de Freire. Matrone sostiene que desde el inicio de ERPE “Proaño propone a su equipo la aplicación de una pedagogía crítica y no desarrollista y funcional a los intereses de las clases dominantes. Una pedagogía que sepa leer, interpretar, analizar y escuchar dificultades y necesidades de los más oprimidos” (Matrone, 2019, p.7) coincidiendo con la Pedagogía Crítica de Paulo Freire.

A pesar de no poder dejar de lado a un gran referente del pensamiento pedagógico crítico, también hay quienes buscaron rescatar los aportes de las reflexiones que se hacían sobre la educación, desde el propio seno indígena. Verónica Quilumba en su texto *Escuelas radiofónicas populares del Ecuador “ERPE” y la educación del pueblo indígena*, busca explicar el impacto que tuvieron lideresas indígenas como Dolores Cacuango y su propuesta de educación intercultural bilingüe (Quilumba, 2020), la búsqueda de esta autora permite establecer una conexión entre las reflexiones de Monseñor y las necesidades que las líderes indígenas habían identificado décadas antes; esta reflexión es importante porque nos sitúa en el eje transversal de ERPE y es la relación con la etnicidad y las prácticas que en torno a ella se han construido.

En otra perspectiva se sitúan los estudios desde las teorías y movimientos de la comunicación, donde se observó en primer lugar la producción desde la óptica de los medios de comunicación alternativos y comunitarios, y por otro lado el periodismo y la comprensión del impacto del uso de la radio como herramienta para la alfabetización, así como también de los discursos de Monseñor para la formación de opinión pública.

Para la investigadora María Uvidia, es claro que ERPE funciona como un medio de comunicación comunitario, así lo caracteriza en *Análisis de la construcción histórica de la radio*

*popular en el Ecuador y en Chimborazo, antes y después de Monseñor Leónidas Proaño*, debido a que rompe con la verticalidad entre emisor y receptor; en lugar de ello “promueve la participación ciudadana defendiendo sus intereses [...] cuando en sus programas se debaten las ideas y se respetan las opiniones, cuando se estimula la diversidad cultural” (Uvidía, 2011, p. 27). Es decir, la radio se convirtió en un espacio donde participan todas y todos, les permite reconocerse y con base en ello iniciar disputas. De ahí que ERPE será considerada como un antecedente de la formación del movimiento indígena en la sierra central del Ecuador.

En la misma línea, el análisis de María Avalos, *Comunicación contrahegemónica, ventriloquía y lenguaje de contienda en escuelas radiofónicas populares del Ecuador y Movimiento Indígena de Chimborazo 1960- 1990*, revela que ERPE tuvo un papel importante en la formación del movimiento indígena ecuatoriano. Y llegando más lejos logra establecer una conexión entre ERPE y el levantamiento indígena de 1990<sup>3</sup>; además, muestra a “los medios de comunicación popular y comunitarios como impulsores de acción colectiva y movimiento social” (Avalos, 2017, p.7) debido a que la dinámica y propuesta de la comunicación transmite en varios sentidos un lenguaje contrahegemónico<sup>4</sup> que abrió el paso a la movilización.

Respecto a la incidencia en la formación de opinión pública, Pamela Villa y Darcy Ortega en *Escuelas radiofónicas populares del Ecuador (ERPE), como medio de difusión del pensamiento de monseñor Leónidas Proaño y su incidencia en la opinión pública de los habitantes indígenas del cantón Colta en la provincia de Chimborazo, entre la edad comprendida de 50 a 70 años, en el período enero - junio 2016*, hacen énfasis en cómo el mensaje de Monseñor y de ERPE permitió que las y los miembros de las comunidades indígenas

---

<sup>3</sup> Primer gran levantamiento indígena que ocurrió en Ecuador en la modernidad

<sup>4</sup> Entendida la hegemonía en la acepción de Gramsci como el momento en el que las clases subalternas son capaces de constituirse en fuerzas de acción popular que disputan la hegemonía dominante.

“pudieran expresarse e impartir conocimientos que contribuyeron al desarrollo social que marcó un antes y un después en el progreso de los habitantes de este cantón” (Ortega y Villa, 2017, p.53). Es decir, cómo el mensaje transmitido por ERPE tuvo incidencia no solo en la formación del movimiento indígena, sino cómo impacta a los individuos y sus prácticas, específicamente en la importancia de predicar la palabra de Dios, la educación como forma de liberación y la importancia de la producción para la mejora en las condiciones de vida de los y las indígenas (Ortega y Villa, 2017)

Así mismo, en artículo de Julio Bravo, Fermín Galindo y Ramiro Rúaes, *La comunicación y periodismo ejercidos por Leónidas Proaño para el cambio social*, se busca determinar los elementos discursivos utilizados para la consecución de la llamada transformación social<sup>5</sup>. Los autores resaltan que la radiofónica fue importante en tanto permitió “el abordaje de otro tipo de contenidos más próximos a la gente que no tenía espacio en los medios tradicionales” (Bravo, Galindo y Ruales, 2018, p. 211). El resultado de lo anterior fue que este programa no solo alcanzó en gran medida la alfabetización de los indígenas, sino que también tuvo impacto en la cotidianidad y la forma de relacionamiento entre sujetos, puesto que, puso a los indígenas en un rol activo en la comunicación y ello permitió que pudiesen visibilizar sus problemas y dar posibles soluciones a los mismos.

Estos abordajes resultan importantes porque generan un marco contextual y también evidencian desde distintas posiciones, la importancia de ERPE para las y los indígenas, incluso pueden establecerse escalas de análisis sobre el impacto de ERPE en el nivel de lo cotidiano, lo discursivo y lo político, todas estas lecturas contribuyen, además, a entender la relación que el proyecto tendrá con el Estado.

---

<sup>5</sup> La transformación social se entiende como la mejoría de vida en las condiciones de vida de las poblaciones indígenas y campesinas de la sierra central del Ecuador.

### 3.3. Campesinos colombianos e indígenas ecuatorianos

Orlando Fals Borda en su libro *Historia de la cuestión agraria* hace un recuento de las formas de producción indígenas hasta el inicio de la modernización en Colombia (mediados del siglo XX). A partir de esta reconstrucción histórica el autor muestra que el latifundio (propiedad privada de grandes extensiones de tierra) es un fenómeno que ha estado presente en la historia de Colombia desde la época colonial (Fals Borda, 1975). Dicha forma de propiedad ha traído consigo consecuencias como el uso inadecuado o improductivo de las tierras, su apropiación para emplearlas como fundamento de poder político, y el empobrecimiento de los campesinos que conlleva la escasa participación del campesinado como actor político en la sociedad. En otras palabras, los latifundistas detentan tanto la propiedad de la tierra, como el poder político en el país. En el libro del mismo autor *El hombre y la tierra en Boyacá* se examinan las condiciones de vida y producción de los y las campesinas en esta parte del país donde existen gran cantidad de latifundios y muy pocos minifundios (Fals Borda, 1957), lo que confirma una vez más que la distribución de la tierra respondía más a intereses políticos y económicos que de subsistencia y productividad.

Desplazando la mirada hacia otro espacio de análisis, los autores: German Guzmán, Orlando Fals Borda y Eduardo Umaña en la obra *La violencia en Colombia. Estudio de un proceso social*, presentan un estudio considerado pionero sobre las causas del conflicto armado en Colombia. Los autores afirman que la violencia es producto de la rigidez e intolerancia de los grupos sociales colombianos. Esta debe ser entendida como *conflicto pleno*, es decir, el deseo de los grupos por imponer el cambio social a costa de la exclusión del bando contrario (Guzmán, Fals Borda y Umaña, 1962). Para el caso colombiano es la lucha entre los miembros de los

partidos Conservador y Liberal y se trata de imponer una visión del mundo, los valores, tradiciones y comportamientos, además de la línea política y económica que debe regir al país.

Estas serían dos condiciones imprescindibles para la comprensión de la situación del campesinado colombiano para la época en la que surge ACPO (1947), las lógicas de propiedad y poder heredadas de las dinámicas coloniales, por un lado, y por otro el problema de la violencia que atraviesa sistemáticamente a toda la sociedad generando mayor o menor incertidumbre de acuerdo a la ubicación de los sujetos en una sociedad estratificada.

Por último, con un afán netamente ilustrativo, se encuentra la lectura que desde la literatura se hace del campo colombiano. Eduardo Caballero Calderón en el libro *Siervo sin tierra* describe entre la ficción y lo real, las condiciones del campo colombiano a través de la historia de Siervo Joya, un campesino que vive en la región de Santander y cuyo único anhelo es tener una parcela de tierra propia (Caballero, 2016). Dentro del texto y a medida que Caballero expone la situación del protagonista y su familia, el autor también va mostrando las formas de producción en el campo, las costumbres y comportamientos de las personas.

Respecto a la condición de los indígenas en Ecuador para la época del surgimiento de ERPE (1962) ha sido ampliamente analizada. Uno de los estudios más representativos es el de Andrés Guerrero que en su artículo, *El proceso de identificación: sentido común ciudadano, ventriloquia y transescritura*, busca mostrar cómo se ha constituido la noción de ciudadanía (y ciudadano) en Ecuador. Identifica que la construcción de ciudadanía puede ser entendida como “una construcción histórica que puede teñirse de significados de dominación” (Guerrero, 2000, p. 9-10). El proyecto de ciudadanía que se presenta como universal, igualitario e inclusivo conlleva prácticas de dominación e invisibilización basadas en la estratificación social en parte determinada por la condición étnica.

Para mostrar este argumento, Guerrero se centra en las poblaciones indígenas del Ecuador (especialmente de la sierra central). Puesto que, con la independencia y la formación del Estado republicano “la justicia del Estado reconocía a las poblaciones subordinadas en tanto que ecuatorianos, pero los declaraba incapacitados para el ejercicio de sus derechos ciudadanos por un hecho colonial: eran indígenas” (Guerrero, 2000, p. 36). Esto llevó a la conformación de un grupo de “protectores de indios, para que los “miserables”, fuesen “representados” en lo jurídico y en lo político, en las cortes y ante el Estado” (Guerrero, 2000, p. 36). En otras palabras, las y los indígenas no pueden “hablar” directamente con el Estado.

François Laso aporta a la discusión con su trabajo *La huella invertida: antropologías del tiempo, la mirada y la memoria: la fotografía de José Domingo Laso 1870-1927*, y muestra cómo a través de la fotografía operaba un doble proceso sobre las poblaciones indígenas. Con base en el análisis de un archivo de imágenes, descubre que en las fotografías de la ciudad capturadas por José Domingo Laso se borró de forma intencional a aquellos individuos (indígenas) que no encajaban con la ciudad moderna (Quito) que se buscaba representar; mientras que en otras fotografías se buscó mostrar a los indígenas haciendo énfasis en lo “inculto y salvaje” (Laso, 2015). En pocas palabras, el indígena no hace parte de la sociedad moderna y solo puede ser visto como algo exótico, argumento que sirve de base para sostener su exclusión y discriminación por ser la representación del atraso y lo que se intenta dejar de ser como ciudadanos modernos.

Estas prácticas de borrar sujetos cobrarán otra dimensión con la circulación de conceptos como el de mestizaje, que parecen inocentes y hasta inclusivos; sin embargo, el mismo concepto servía para describir una mezcla étnica y a la vez para enaltecer las características blancas por

sobre las indígenas en las personas mestizas. Así, el mestizaje sigue siendo un discurso que sostiene la discriminación y la invisibilización de lo indígena.

Por último, en el libro *protestantismo indígena procesos de conversión religiosa en la provincia de Chimborazo*, Susana Andrade muestra el proceso de llegada y expansión de las iglesias evangélicas a la sierra central del Ecuador a partir de la segunda mitad del siglo XX. Esta autora da a entender que este crecimiento se da por diferentes factores tales como la reforma agraria, presión demográfica, migraciones y a las consecuencias de la dominación y explotación llevadas a cabo por la iglesia católica en esta región (Andrade, 2004). Debido a lo anterior, desde la iglesia católica y de la mano con la Teología de la Liberación se plantean estrategias para “contrarrestar” el avance del evangelismo. Lo anterior constituiría uno de los antecedentes directos del apareamiento de ERPE cuya misión además de educar era afirmar la fe católica (Andrade, 2004).

Como muestra la bibliografía revisada, la creación y desarrollo de ERPE no solo tuvo que ver con la adopción de la teología de la liberación por parte de miembros de la iglesia católica sino que existen una serie de condiciones que aunque procedentes de la colonia, habían servido para legitimar posiciones de poder dentro del Estado y constituían los cimientos de dinámicas de explotación e invisibilización que afectan a los miembros de las comunidades indígenas que debieron librar una lucha por el reconocimiento étnico con ERPE como uno de sus espacios de enunciación.

#### 4. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Se plantea realizar un análisis de tipo comparativo entre los procesos de alfabetización de ACPO (Acción Cultural Popular<sup>6</sup>) y ERPE (Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador) y sus desenlaces, debido a que ambos proyectos estaban dirigidos a segmentos específicos dentro de la estructura económico-social de los países. En el caso de Colombia son las poblaciones campesinas, mientras que en el Ecuador son los y las indígenas de la sierra centro. Dos sectores de la población históricamente relegados en el acceso a servicios del Estado y cumplimiento de derechos. Además, ambos proyectos nacen en contextos en los cuales la iglesia católica ocupaba el rol del Estado en la administración de algunos segmentos de la población.

El afán comparativo no supone establecer una evaluación sobre los proyectos, sino ampliar el conocimiento de las articulaciones y discursos al interior de cada uno, que dan, a pesar de ser proyectos similares, resultados distintos. En la revisión bibliográfica y de antecedentes se identificó que estos procesos han sido analizados desde ópticas como la comunicación y la pedagogía, mientras que los aspectos relacionados con las consecuencias de su implementación son menos analizados de forma específica. Además, se busca indagar sobre los efectos (previstos e imprevistos) que tuvieron en el ámbito político, estableciendo las especificidades determinantes para cada caso.

Se plantea realizar un tipo de investigación de carácter educativo, en tanto que no se busca analizar los proyectos pedagógicos en sí, sino más bien en relación con el contexto social, político y económico de cada país. Además, no se establece el problema en torno a los contenidos o la didáctica, en lugar de ello el eje está en los significados que tienen estos proyectos de alfabetización para el devenir político de sus públicos objetivo. Por este motivo la

---

<sup>6</sup> Proceso que se llevó a cabo Colombia.



pregunta problema es ¿Qué características de ACPO Y ERPE han sido centrales para comprender el alcance que llegaron a tener en el ámbito, social, político y comunitario dentro de las poblaciones campesinas de Colombia e indígenas en Ecuador? Para responder a esta pregunta principal se plantean una serie de cuestionamientos específicos: ¿Cuáles fueron las condiciones sociales, políticas y económicas de las poblaciones destinatarias de cada uno de los programas? ¿Cuáles fueron las intencionalidades y contenidos políticos generados desde ACPO y ERPE? Y ¿Cuáles son los efectos en términos políticos generados en cada una de las comunidades objetivo de los programas?

## **5. OBJETIVOS**

### **5.1.OBJETIVO GENERAL**

- Realizar un análisis comparativo entre ACPO y ERPE con el fin de caracterizar cada uno de estos procesos y determinar el alcance de su incidencia en el devenir de sus públicos objetivo.

-

### **5.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

- Caracterizar las condiciones sociales, políticas y económicas de las poblaciones destinatarias de cada uno de los programas.

- Analizar las particularidades de cada proceso teniendo en cuenta los escenarios históricos, sociales y políticos en los que surgieron y se llevaron a cabo.

- Establecer el alcance de estos proyectos respecto al estatus político de los campesinos en Colombia e indígenas en Ecuador.

## 6. MARCO METODOLÓGICO

Como se estableció en el planteamiento del problema, este proyecto pretende realizar un análisis comparativo entre Acción Cultural Popular (ACPO) y las Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador (ERPE) con la finalidad de indagar sobre las especificidades que permitan comprender el desenlace que tuvieron estos proyectos de alfabetización. Es preciso entonces definir una metodología para el análisis comparado, para esto, se partirá por una explicación sobre los fundamentos del método de análisis comparado, a continuación, se establecerán los criterios para la selección de los elementos de análisis y finalmente se expondrá el modelo de análisis que se empleará para el presente trabajo de investigación.

Una de las razones para hacer comparaciones tiene que ver con “evitar caer en falsos particularismos y establecer la excepcionalidad de un fenómeno y, en falsos universalismos por medio de la generalización de una teoría particular a cualquier situación sin tener en cuenta el contexto histórico y nacional particular” (Makón, 2004, p.3).

La comparación como método supone “el análisis de las acciones de los agentes históricos involucrados y/o de las características estructurales del fenómeno estudiado” (Makón, 2004, p.2). Son comparables fenómenos que poseen a la vez elementos en común y elementos característicos o distintivos, al definir dichos elementos se busca analizar cómo se combinan o se repelen para producir determinados efectos.

Los fenómenos de la vida social son con frecuencia multicausales, es por eso por lo que ningún estudio puede ser concluyente, lo que se hace es profundizar en una o varias de las causas y determinar el alcance de su incidencia; otro factor importante para este tipo de análisis es el carácter coyuntural ya que los fenómenos son resultado de una combinación temporal e histórica específicas con efectos contextuales.

Stuart Mill (en Bartolini, 1994 y en Sckopol y Somers, 1980) señala criterios o estrategias principales para la selección de elementos de análisis: elegir por su semejanza en atributos o bien por su diferencia. En el *método de la concordancia* se parte de casos en que las condiciones son lo más similares posibles pero los resultados diferentes. La pregunta que se encuentra por detrás de esta selección de los “más parecidos posibles” es, por tanto, cuáles son los factores que permiten explicar que a condiciones tan semejantes los resultados sean distintos. De esta forma, se buscan neutralizar ciertos atributos, realizar un mejor análisis de otros y poder explicar la diferencia. Así, la dificultad de saber si en efecto un elemento del proceso que se pretende explicar es causa de otro se resuelve entonces a partir de identificar que en ausencia de tal elemento y manteniéndose constante el resto de las variables el otro no se habría dado. (Makón, 2004, p.7-8)

El presente trabajo se inscribe en el *método de concordancia*, es decir, dos fenómenos con atributos semejantes con factores diferentes que lograron resultados distintos. Acción Cultural Popular y Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador constituyen proyectos de alfabetización de poblaciones excluidas de los procesos de modernización del Estado, ambos proyectos tienen una base religiosa ya que fueron impulsados respectivamente por Monseñor J. Salcedo y Monseñor L. Proaño. Ambos significaron transformaciones importantes en la vida de las personas a quienes se orientaron, los dos proyectos tienen como característica principal haber incorporado la radio como un elemento para un proceso educativo masivo.

Entre las semejanzas más importantes que se cuentan entre ambos procesos, está el tema de los distintos tipos de violencia que se ejerce contra campesinos e indígenas, las condiciones en las que se encuentran estas poblaciones cuando se plantean los proyectos de alfabetización dan

cuenta del efecto de las violencias y revela las formas como actúan para perpetuar sus condiciones en las estructuras sociales.

No obstante todas las semejanzas, existen diferencias que explican el carácter que cada proyecto fue adoptando y también su desenlace. Aunque ACPO y ERPE tienen un fuerte vínculo con la iglesia, no es posible señalar que fueron influenciadas por la misma corriente ideológica. ERPE tuvo influencia directa de los planteamientos de la Teología de la Liberación ya que planteaba la importancia de una iglesia que sea coherente y opte por los pobres; por otro lado, ACPO está más vinculada al desarrollo de la radio como medio de difusión masiva, al ímpetu de Monseñor Salcedo por mejorar las condiciones de vida del campesinado y a la incorporación de esta población al proceso de modernización del Estado y los discursos sobre el desarrollo.

Otra particularidad sobre los proyectos está relacionada con las personas a las que los programas estaban dirigidos. En el caso de ACPO se buscaba llegar al campesinado colombiano, mientras que para ERPE las y los indígenas eran el objetivo; esta diferencia es crucial debido a las características de cada una de estas poblaciones; si bien es posible entender que las y los campesinos se ubicaban al margen de un Estado Moderno en consolidación, esta población compartía características con el resto de colombianos como el idioma y en alguna medida ciertas características culturales; para el caso de la población indígena del Ecuador, no solo se encontraban por fuera de los márgenes del Estado sino que el idioma y sus características culturales les convertían en una minoría étnica respecto al resto de la población.

La diferencia entre las poblaciones campesina e indígenas es muy importante dado que marcó el carácter que fueron adoptando los programas; en el primer caso significó una forma de acortar la brecha entre las poblaciones rurales y urbanas, lo que implicó una participación del Estado, mientras que en el segundo caso se transformó en una lucha por el reconocimiento étnico

y la participación en calidad de sujetos políticos, lo que implicó persecución por parte del Estado.

Finalmente cabe mencionar que las investigaciones de tipo comparativo tienen la posibilidad de aportar planteamientos nuevos, rechazar generalizaciones y definir particularidades de procesos similares, sin embargo, no reemplazan la profundidad que se puede alcanzar con investigaciones focalizadas. Esta afirmación no busca desacreditar el método de análisis comparativo, sino establecer limitaciones y reconocer sus posibilidades para situar los resultados de la investigación.

## **7. MARCO TEÓRICO**

### **7.1. El triángulo de la violencia de Galtung**

Este apartado se basa en dos cuestiones identificadas en los antecedentes y son: por un lado, la situación de campesinos e indígenas dentro de las estructuras sociales y productivas de Colombia y Ecuador respectivamente y, por otro lado, el efecto que diversas formas de violencia han tenido en la vida de ambos grupos poblacionales. La revisión bibliográfica permitió comprender que a pesar de tratarse de dos poblaciones que se encontraban en los márgenes sociales y de que esta situación hallaba fundamento en la herencia colonial, hay también especificidades que permiten comprender su composición y su lugar en las sociedades estratificadas de 1947 para Colombia y 1962 para Ecuador.

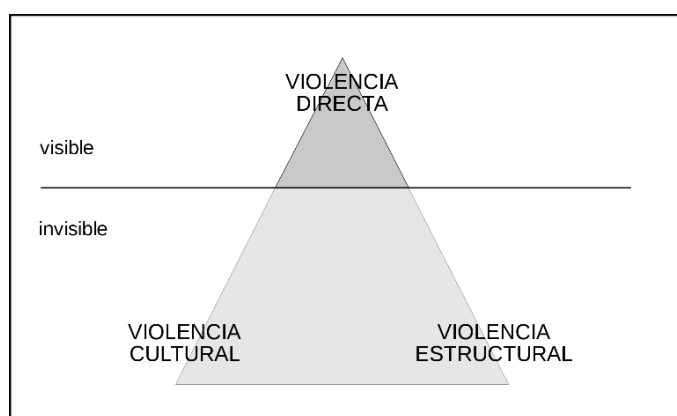
Otra consideración que parece evidente es la composición étnica de estas masas populares, por un lado, la comprensión del campesino como categoría habla de un sujeto vinculado a una actividad productiva en las zonas rurales; mientras que, al hablar de indígenas se está haciendo referencia a una pertenencia étnica, dejando de lado su participación en los

procesos productivos e incluso dicha denominación serviría para segregar y estigmatizar a la población.

Con base en la evidencia de la situación de campesinos e indígenas, es posible afirmar que sobre ellos se ejercen diversos tipos de violencia; sin embargo, para fines del presente trabajo se ha decidido tomar la explicación de Johan Galtung sobre la relación entre *violencia directa*, *violencia estructural* y *violencia cultural* que se analizan como parte del concepto *triángulo de la violencia*.

Figura 1

Triángulo de la violencia de Galtung



Nota. Esta figura muestra las tres formas de violencia analizadas por Galtung y su nivel de percepción.

Adaptado de (Galtung, 1993, p. 15).

La primera consideración necesaria para cualquier abordaje acerca de la violencia es la conciencia de la indisoluble relación que tiene con el poder, es de hecho, esta consideración la que permite complejizar la violencia como fenómeno y establecer sus estructuras, dimensiones y efectos de distintas magnitudes e intensidades. La propuesta conceptual del *triángulo de la violencia* busca justamente problematizar la violencia como fenómeno unívoco para revelar la necesidad de hablar de violencias.

La *violencia estructural* “tiene como causa los procesos de estructuración social (...) y no necesita de ninguna forma de violencia directa para que tenga efectos negativos sobre las oportunidades de supervivencia, bienestar, identidad y/o libertad de las personas” (Galtung en Parra & Tortosa, 2003, p. 60). El término *violencia estructural* hace referencia a un conflicto entre dos o más grupos sociales caracterizados por género, raza y/o clase, sobre la asignación, acceso o uso de recursos y ejercicio de derechos. Dicho enfrentamiento puede tener origen en otras formas de violencia como la estratificación social, la inequidad y la desigualdad que hacen que un grupo obtenga beneficios en detrimento de otros. La *violencia estructural* resulta invisible y por ello muy eficaz, ya que no es posible identificar de dónde viene ni cómo se ejerce, pero está arraigada en los sistemas de la sociedad.

Entonces, tanto para Ecuador como para Colombia es posible determinar una forma de violencia estructural que afecta las condiciones de vida de campesinos e indígenas, ya que a pesar de que la palabra campesino evidencie una forma de participación en la economía del país y la denominación indígena haga referencia a una minoría étnica, ambos grupos poblacionales responden a la descripción de empobrecidos, marginados y vulnerados. Son estratos sociales que a pesar de representar la fuerza productiva más importante para sus países terminaron siendo la figura que encarnaba el atraso social, el subdesarrollo y todo aquello que se buscaba desaparecer; todos estos discursos fueron transformándose en condenables prácticas sociales.

La *violencia directa*, es la única visible, aunque de forma limitada, pues si bien se puede evidenciar de forma material, también produce daños menos constatables. La *violencia directa* corresponde a comportamientos socialmente condenables que se ejercen con la voluntad de causar daño o sabiendo que es posible causarlo, esta puede ejercerse contra la naturaleza, una persona o una colectividad, es usualmente este el tipo de violencia a la que hacen referencia los

más comunes discursos y pronunciamientos; sin embargo, Galtung menciona que erróneamente se la identifica como contraria a la paz y como inherente a los conflictos sociales; como resultado de ello, una visión simple de cómo afrontar la violencia directa se ha mantenido históricamente.

Tanto para Ecuador como para Colombia los casos de violencia directa contra las poblaciones indígenas y campesinas son incontables. La hacienda ecuatoriana fue la principal unidad de producción económica durante décadas y también el escenario de perpetuación de las relaciones sociales estratificadas y jerarquizadas establecidas durante la colonia en detrimento de los pueblos indígenas; existe una corriente literaria denominada *Indigenismo* que se encargó de retratar las condiciones de vida al interior de las haciendas y la violencia física de la que eran sujeto hombres, mujeres y niños. Novelas como *Plata y bronce* (Fernando Chaves, 1927) *Cumandá* (Juan León Mera, 1879) y *Huasipungo* (Jorge Icaza, 1934) son un registro de cómo siglos de construcciones discursivas sobre el indigenado se transformaron en prácticas de odio y discriminación.

Para el caso colombiano la época a la que referimos se inserta en el momento de La Violencia bipartidista, espacio temporal en el que se cuentan varias masacres que atentaron sobre todo contra la población civil de entornos rurales donde el ejercicio del poder del estado era meramente simbólico. Las condiciones de vida en el campo se tornaron terroríficas ya que eran comunes los escenarios de tortura, situación que provocó la migración de extensas zonas rurales, al respecto el trabajo de María Victoria Uribe *Antropología de la inhumanidad: Un ensayo interpretativo sobre el terror en Colombia* (2004) recoge ampliamente las prácticas que se perpetraban e incluso se genera un análisis en torno a prácticas como la animalización de las víctimas para reducirlas a cosas o animales y facilitar su aniquilación.



Como vemos, la violencia directa es una condición en la vida de los grupos sociales que habitan en o fuera del margen estatal, aún cuando indígenas y campesinos no eran actores centrales de las disputas de poder, si eran los principales sujetos en los que recaen diversas formas de violencia, tortura y castigo, situación que no puede ser tomada por coincidencia, sino que responde a y revela los cimientos de los estados colombiano y ecuatoriano.

Respecto a la *violencia cultural* es necesario especificar que refiere a aspectos de la cultura que pueden ser instrumentalizados con el fin de justificar y legitimar las otras dos formas de violencia. La *violencia cultural* es también invisible y corresponde a una violencia de carácter simbólico, se expresa de múltiples maneras (religiosa, ideológica, lingüística, artística, científica, jurídica, mediática, educativa, etc.) y trabaja para legitimar las violencias directa y estructural, y suprimir o reprimir la reacción de quienes la padecen (Galtung, 1993). La articulación de las tres formas de violencia es eficaz ya que:

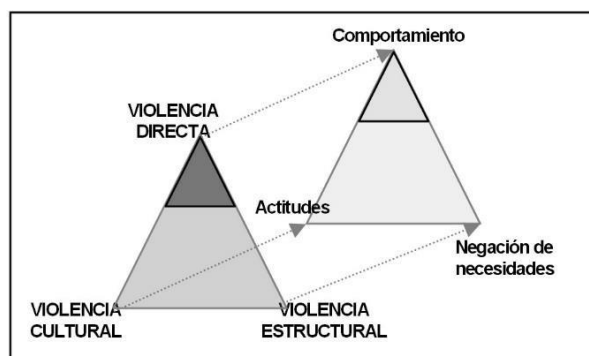
funcionan al impedir la formación de la conciencia y la movilización, que son las dos condiciones para la lucha eficaz contra la dominación y la explotación. El adoctrinamiento, mediante la implantación de élites creadoras de opinión dentro de la parte más débil, por así decirlo, en combinación con el ostracismo, esto es, manipulando la percepción de la ciudadanía con una visión muy parcial y sesgada de lo que sucede, adormeciendo el sentimiento del reconocimiento personal y el sentido de la dignidad personal y social, evitando la formación de conciencia de clase (Parra & Tortosa, 2003, p. 153).

La *violencia cultural* quedaría en evidencia como práctica social y estatal, dado que en ambos casos es clara una conjunción de elementos de todo tipo para legitimar las diversas formas de violencia a través de múltiples instancias. En Colombia, la disputa por la tenencia de la tierra hace evidente la violencia jurídica contra la población campesina que podría encontrar una transformación en su vida mediante la posibilidad de la compra de tierras, sin embargo, está les

es legalmente adversa. En Ecuador en cambio, logramos ver una expresión de *violencia cultural* en la negación sistemática del acceso a educación por parte del pueblo indígena, y ya en el propio sistema educativo aparecen otras formas de violencia como la imposición del idioma español y de las prácticas y costumbres mestizas como válidas frente a las indígenas.

Figura 2

Formas de manifestación de los tres tipos de violencia



Nota. Esta figura muestra las formas en que cada tipo de violencia se manifiesta.

Adaptado de (Galtung, 1993, p. 18).

La mayor dificultad de analizar y dar posibles salidas a los efectos del *triángulo de la violencia* es que muchas de sus prácticas han sido naturalizadas y ritualizadas, por tanto interiorizadas a través de la formalización de su ejercicio mediante leyes, normas e instituciones (Parra & Tortosa, 2003) por tal razón, distinciones como la expuesta por Galtung significan una contribución importante para la comprensión no solo de la violencia como concepto sino como condición de vida de diversos sectores sociales.

El concepto *triángulo de la violencia* es importante para el presente trabajo ya que constituye una de las premisas fundamentales para comprender la condición de campesinos e indígenas cuando se ponen en marcha los procesos de alfabetización de ACPO y ERPE. Como se había mencionado al inicio del apartado, la información recabada en los antecedentes revela que

sobre estas poblaciones no se extendían prácticas de violencia aislada, sino que es precisamente la combinación de violencia directa, estructural y cultural. Por lo tanto, corresponde entonces revisar con mayor detalle cómo se articulaban las violencias en los casos estudiados.

### **7.1.1. El campesinado colombiano**

Luego de la guerra de los mil días<sup>7</sup> se mantuvo la hegemonía conservadora en el gobierno del país. Sin embargo, a partir de 1930 inició la etapa de la “República Liberal” (1930-1946) y es importante mencionar lo realizado por Alfonso López Pumarejo durante su gobierno denominado la “revolución en marcha” (1934- 1938) que impulsó la idea de progreso y crecimiento económico a través de procesos de industrialización y tecnificación en el país, tal y como lo establecen Álvaro Acevedo y Carlos Villamizar este periodo fue:

Afín con el discurso de modernización del Estado [...] López estuvo muy de acuerdo con la tecnificación y las mejoras que facilitarían la industrialización y la inversión tanto estatal como privada en grandes obras de infraestructura que posibilitarán el rápido avance del capitalismo industrial (Acevedo & Villamizar, 2015, p. 39).

Debido al objetivo de crecimiento económico del país que se planteó desde el gobierno, se dieron iniciativas como “la reforma agraria, la suscripción de un tratado de libre comercio con los Estados Unidos y la codificación de una legislación laboral” (Acevedo & Villamizar, 2015, p. 39). De igual manera, a partir de este periodo y durante el segundo gobierno de Alfonso López (1942-1945) se crearon gremios tales como la Asociación Nacional de Industriales (ANDI), la Federación Nacional de Comerciantes (FENALCO) y la Sociedad de Agricultores de Colombia (SAC); además de instituciones como el Instituto de Fomento Industrial (IFI) (Pécault, 2001). Es

---

<sup>7</sup> Principal conflicto civil que se ha dado en Colombia, esta guerra duró desde 1889 hasta 1902

decir, se buscó el progreso y crecimiento económico a través del fomento a la creación de industrias (por medio del IFI), la construcción de infraestructura, la codificación de derechos laborales y la creación de gremios.

Estos cambios en materia económica son importantes, sin embargo, no son suficientes; puesto que, “este progreso era irrealizable si no se atacaban dos males que se tenían desde los albores de las primeras experiencias republicanas: el caudillismo y el personalismo en la política y la falta de instrucción de la mayoría de la población” (Acevedo & Villamizar, 2015, pág. 40). Entonces, para lograr el cambio económico deseado también se debía intervenir en los hábitos, costumbres y valores de los individuos para acoplarlos a la modernidad industrial.

Para lograr el cambio deseado en los individuos el gobierno de López emprendió una serie de reformas en el ámbito educativo, por este motivo se crearon programas como las “bibliotecas aldeanas”<sup>8</sup> (proyecto precursor de ACPO), y de igual manera “las reformas educativas, la secularización de la enseñanza, las transformaciones administrativas para crear un sistema escolar y las innovaciones en la formación de los maestros, entre ellas, la creación de Facultades de Educación y de la Escuela Normal Superior” (Acevedo & Villamizar, 2015, p. 44). Estas reformas son importantes ya que desde allí se busca afianzar y apuntalar el proyecto de modernización del país.

“Bibliotecas aldeanas” constituyó un primer intento de llevar la educación estatal a los sectores rurales de Colombia, al respecto explican Acevedo y Villamizar que “las bibliotecas

---

<sup>8</sup> Las bibliotecas aldeanas hacen parte del proyecto conocido como Campaña de Cultura Aldeana surgido en el año de 1934 cuyo objetivo era “difundir conocimientos que permitieran transformar la mentalidad de la población colombiana y conocer, a la vez, la realidad social de la nación” (Herrera & Díaz, 2011, pág. 105). Para difundir conocimientos se hacía uso de herramientas como la radio y el cinematógrafo; además se construían escuelas, bibliotecas, restaurantes escolares y el trabajo de profesores ambulantes e inspectores de educación. Por otro lado, para conocer la realidad social de las poblaciones se crearon las Comisiones de Cultura Aldeana con expertos en urbanismo, salubridad, agronomía, pedagogía y sociología para la desarrollar de estudios sociales sobre cada uno de los lugares en los cuales operaba el programa.

aldeanas pueden ser leídas como un intento de integrar el campo al panorama nacional, esto es, la inclusión de los habitantes del campo en el proyecto de nación, transformándoles en ciudadanos a través de la instrucción” (Acevedo & Villamizar, 2015, p. 47). Es decir, se busca alfabetizar a los campesinos, y al mismo tiempo enseñar contenidos como la historia de Colombia y obras literarias, y con ello hacer al campesinado miembro de la nación colombiana. De igual manera, al ser un programa de alcance nacional, se buscaba eliminar las brechas de conocimiento entre habitantes urbanos y rurales e integrarlos a todos dentro del proceso modernizador del país.

A pesar de los planes del mencionado gobierno, las condiciones de vida en el campo no pasaban solo por temas educativos, había una serie de condiciones que habían relegado históricamente al campesinado. En este punto, considero necesario mencionar dos textos, que, si bien son de carácter literario, esto no implica la invalidación de las descripciones que aportan. Para hablar de la situación de los campesinos colombianos durante el periodo previo y en el momento de creación de ACPO se han tomado como fuentes las novelas *Siervo sin Tierra* (1954) de Eduardo Caballero Calderón y *Cóndores no entierran todos los días* (1972) de Gustavo Álvarez Gardeazabal, esperando encontrar una riqueza descriptiva que vuelva más digerible la historia<sup>9</sup>.

Una de las pistas que se obtuvo de las indagaciones literarias, fue acerca de la propiedad rural que se encontraba en manos de los hacendados (propietarios de grandes extensiones de tierra) y la forma a través de la cual los campesinos pueden acceder a la tierra es mediante los

---

<sup>9</sup> Se puede plantear la discusión sobre qué tan verídicos son los hechos que se describen dentro de las novelas. Sin embargo, se debe recordar que “toda novela presenta un carácter histórico, ya que inevitablemente está inscrita en un devenir histórico y rara es la obra de ficción que puede prescindir del entorno en el que sus personajes se desenvuelven” (Núñez & Castellanos, 2020, p. 7). Es decir, si bien las novelas pueden incluir personajes o hechos de ficción esto no quiere decir que los acontecimientos o el contexto en el cual se desenvuelve la historia sea falso. En este caso en particular, las novelas *Siervo sin tierra* y *Cóndores no entierran todos los días* se encuentran enmarcadas en periodos bien definidos de la historia colombiana.

arriendos y posteriormente la compra de pequeños lotes, esta condición es descrita a través de la historia de Siervo Joya, protagonista de la novela *Siervo sin Tierra* quien comenta a su esposa:

Me dieron el parchecito de tierra en arriendo, por cuatro jornales en el mes, que pagare en los primeros días de la siguiente semana. - ¿y no podremos sembrar tabaco por nosotros? ¿no les dije que quería sembrarlo? - Dicen que no se puede. Quiere que siembre este maíz que me dieron, y la mitad será para la hacienda... (Caballero, 2016, p. 40).

En este apartado es posible apreciar cómo la tierra es entregada en arriendo a cambio de jornadas de trabajo, lo que implica que existía por parte de los dueños de las tierras formas de autorregulación sobre su uso y administración; a esta situación se suma el control sobre los productos que se pueden cultivar en la tierra asignada y que igual que en los sistemas feudales, se debe entregar la mitad de la cosecha a los dueños de la hacienda. Con esta información se puede determinar que al menos el arrendamiento de tierras no proporcionaba a los campesinos ninguna forma de autonomía, esto constituye un límite para la autodeterminación, el desarrollo y fortalecimiento de sus actividades económicas, base de todos los otros ámbitos como la participación política y la organización social.

Ahora, en el caso de querer acceder a la tierra en calidad de propietarios, los campesinos debían recurrir por un lado a los ahorros de los que pudieran disponer y a instituciones estatales como la Caja Agraria<sup>10</sup>.

El gerente era un hombre de mediana estatura, todavía joven, de rostro feo salpicado de manchas amarillas. Apeataba a cerveza y tenía los ojos vagos y húmedos cuando Siervo se le acercó y le expuso tímidamente sus pretensiones. Estas consistían en que la Caja Agraria le prestara el dinero para comprar su orilla de tierra en la vega del

---

<sup>10</sup> Es una entidad financiera de propiedad estatal que surge en el año de 1931 y es liquidada y reemplazada por el Banco Agrario de Colombia en 1991. Esta entidad se enfoca en mayor medida a financiar actividades relacionadas con el sector rural (Banco Agrario de Colombia, 2021).

Chicamocha. En garantía ofrecía la tierra que sería materia del negocio más las cuatro cabras, las dos horas y las dos tiernitas que no tardarían en tener cría (Caballero, 2016, p. 111).

La Caja Agraria se convirtió en la institución mediante la cual los arrendatarios pueden convertirse en pequeños propietarios y con ello “liberarse” de las condiciones impuestas por los dueños de las haciendas para el préstamo de las pequeñas parcelas. Aunque existe esta posibilidad, la propia estructura social hacendaria y las dinámicas de las instituciones financieras, aún estatales, son incompatibles con las lógicas del campesinado, por lo que las personas que consiguen acceder a tierra no logran una incidencia en las formas de producción y la vida en la ruralidad.

A propósito de la estructura social, es posible observarla en al menos dos sentidos, la división social en el pueblo y, la que se producía al interior de las haciendas. En *Siervos sin tierra* se ofrece una descripción que ayuda a comprender la dinámica de una estructura social estratificada y jerarquizada:

¿Si corriera mañana a Soatá o a Capitanejo a poner una denuncia contra ese hombre? - Sería perder el tiempo y mañana tenemos que madrugar a sembrar el maíz y el tomate porque ya estamos en menguante. Además, yo tengo que subir a la peña con la cabra para aquerenciarla. - De veras- sin contar con que el doctor ese es amigo del alcalde y del personero, y del sargento, y de la telegrafista, porque yo lo he visto tomando aguardiente con ellos en el estanco y platicando en el atrio. Son de los mismos, mano Siervo, y nosotros somos de los otros ¿A quién le creerá más el alcalde, mano Siervo, a nosotros o al agente? (Caballero, 2016, pág. 40).

El “doctor” o “agente” al que se refieren los protagonistas en este diálogo es un agente viajero que engañó a Siervo con la promesa de multiplicar por cincuenta una inversión de veinte

pesos para la impresión de billetes nuevos. En este fragmento del texto también se pueden identificar dos grupos, “los mismos” quienes son los funcionarios públicos (alcalde, personero, telegrafista, policías y militares); por otro lado, se encuentran los “otros”, es decir, los campesinos.

Otra escena del mismo texto esboza que dentro de la hacienda esa estratificación y jerarquización se replicaba de formas aún más directas y abiertamente discriminatorias:

A veces algunos de los patrones, que había venido a descansar a la hacienda, se mecía en la hamaca del corredor con las manos detrás de la nuca, y miraba volar tan tranquilo los chulos en el cielo azul. Siervo se acercaba despacito, arrastrando los pies, para comunicarle la idea que ya le había contado cien veces a don Roso (mayordomo) y al administrador. Apenas se rebullía por temor a despertar los perros que dormían debajo de la hamaca. El patrón reía de su manera de hablar, de su pronunciación defectuosa, de su torpeza natural y de su planta rustica y pintoresca (Caballero, 2016, p. 47).

Aquí se pueden apreciar cuatro figuras jerárquicas al interior de la hacienda, en primer lugar, los dueños, luego el administrador, el mayordomo y, por último, Siervo, el campesino. De igual manera, se puede apreciar que la distancia que separa a Siervo y al patrón no es solo la tenencia de la tierra, también es una distancia simbólica y cultural, legitimada por el sistema hacendatario y perpetuada por la negación de acceso a las condiciones que hicieran de Siervo un semejante identificado por su apariencia, forma de ser y de hablar; sin embargo, como se mencionó en una cita anterior, hay una percepción en “los otros” sobre quiénes son respecto a funcionarios y propietarios.

Esta forma de percibirse y de percibir el mundo tiene efectos en la organización del control social. La autoridad en el pueblo es ejercida por las autoridades civiles (alcalde,



personero) o militares (policía, ejército). De la misma manera, la iglesia (sacerdote) tiene potestad sobre el comportamiento de los individuos, así por ejemplo Caballero describe:

La Tránsito comprendió algo más, porque después recordaba que el padrecito había dicho que los hombres no deben beber guarapo, ni emborracharse, para no ofender a Nuestro Padre que está en los cielos [...] Dijo que no debían pegarle a las mujeres, porque estos indios de por aquí las tratan como si fueran mulas de carga... (Caballero, 2016, p. 53).

La regulación de la vida cotidiana en los espacios en los que el Estado está ausente o solo se muestra a través de funcionarios, es usualmente encargada a la iglesia católica, de ahí que son capaces de incidir enormemente en el comportamiento de las y los campesinos. No obstante, y de forma contradictoria, esta falta de secularización en los asuntos de formación y la administración de la vida desde miembros de la iglesia que también replican la estructura social externa, puede significar más que un alivio, una mera reproducción de la jerarquía y una naturalización de la misma.

Volviendo a las formas de administración de la hacienda, precisamente llama la atención la figura del administrador y el regidor que son los encargados de constatar el trabajo de los siervos y de mediar en conflictos que se produjeran entre ellos. En la novela que se ha mencionado, esta figura aparece así:

Un grupo de campesinos presentaba un reclamo a Don Ramírez, al administrador. Este lo escuchaba como quien oye llover. Ellos contaban y recordaban con las mismas palabras que el mayordomo los trataba a la baqueta, no los dejaba pararse un momento en el trabajo para enjuagarse el sudor de la frente y enderezar el espinazo, y ahora quería escatimarle hasta el sorbo de aguamiel que toda la vida la hacienda solía dar a los peones por obligación (Caballero, 2016, p. 36).

Un día en que las cosas se agriaron más que de ordinario, subieron a la hacienda la Tránsito y la Valdeleona (vecina de la familia Joya) en compañía de misia Silvestra, a ventilar el pleito ante don Ramírez y el regidor (Caballero, 2016, p. 43).

Resulta interesante observar cómo existe una suerte de fronteras borrosas entre lo que sucede en la hacienda y en la vida, por decirlo de algún modo, privada de los campesinos, la autoridad de algunas figuras trasciende la propiedad y llega a convertirse en una especie de tutela para la convivencia de los campesinos.

Ahora bien, parte de la regulación social implica establecer formas de sanción como parte de la administración de la justicia, en la sociedad son las cárceles los espacios en que se limita la participación de quienes han obrado por fuera de la ley; sin embargo, y haciendo referencia a las fronteras borrosas mencionadas, la facultad de administrar justicia no estaba limitada a las cárceles y sus funcionarios, Caballero hace alusión de una forma peculiar a formas de castigo físico que infligían a los campesinos: “los amos ejercían un poder absoluto sobre arrendatarios y mediadores a quienes intimidaban con el cepo y el muñequero” (Caballero, 2016, p. 90).

Para cerrar con el tema de la estructura social y cómo esta incidía en el acceso a educación, tierra y justicia, me parece importante hablar de la situación de la infancia en el campo, aunque pudiera parecer que este tema excede el presente trabajo, considero que hay un pasaje de la obra literaria que permite comprender que todas las descripciones hasta aquí realizadas corresponden a formas de violencia complejas y arraigadas.

Siervo jamás fue niño. Viendo el que colgaba de los pechos de Tránsito pensaba que tal vez él (Siervo) lo había sido alguna vez, pero ya no podía acordarse. Cuando se podía tener entre las piernas, caminaba desnudo de la cintura para abajo, con un ropón mugroso que le llegaba al ombligo y en esa planta lo mandaban a cuidar las cabras a la peña. Cuando tuvo diez o doce años no pudo ir a la escuela, pues entró a trabajar con los

peones ya formados, y el cuerpo se le curtió hasta volvérselo casi negro, y se le endureció hasta el punto de que parecía de palo. (Caballero, 2016, p. 46)

La infancia en el campo se caracteriza por la pobreza, la miseria y la falta de acceso en el caso descrito a instrucción escolar es un elemento que profundiza la desigualdad entre el campo y la ciudad, aquí hay un antecedente directo sobre la importancia que cobró más adelante el trabajo de ACPO.

### **7.1.2. Condición del pueblo indígena en Ecuador**

“Es para llorar (...). Los campesinos visten de negro o gris (...), el acento de su voz parece un lamento. Viven en chozas del tamaño de una carpa, como topos, en huecos cavados en la tierra” (Proaño, 2010, p. 11 - 12). Así describía monseñor la situación del pueblo indígena, para quien lo peor de la humanidad se revelaba en las relaciones sociales, políticas y económicas que se había establecido con esta población.

“Sobre el estrato indígena no aculturado recae el peso de un sistema de explotación complejo que comienza por la acción de sus mismos hermanos de etnia, aculturados o cholos (sociológicamente hablando) para continuar con las típicas relaciones de explotación de clase (en la sociedad blanco-mestiza articulada a la cultura nacional), para enlazarse luego en las relaciones económicas-regionales establecidas con la costa (fundamentalmente la cuenca del Guayas) y Quito” (Proaño en Vásquez, 2016 p. 241).

Las relaciones económicas y de explotación que menciona Monseñor Leónidas Proaño son las establecidas en torno al régimen hacendatario, previamente latifundio que se consolidó en la región sierra desde mediados del siglo XVIII, la necesidad de pagar tributos y asumir diversos compromisos de carácter religioso logró crear una relación de dependencia entre el pueblo

indígena y los latifundios, de dicha relación surgirían figuras como el *concertaje*<sup>11</sup> que aunque pretendía generar una idea de participación voluntaria, terminaba apoderándose no solo del trabajo sino de la vida de los indígenas a través de un sistema de endeudamiento que no desapareció, sino que fue mutando en el tiempo (Ayala, 2008).

La historia del pueblo indígena está irremediablemente vinculada a la hacienda no solo como modelo de producción sino como espacio de vida. Para ilustrar de alguna forma lo que sucedía en la hacienda se recurrirá a pasajes extraídos de las novelas *Cumandá* (1879) de Juan León Mera y *Huasipungo*<sup>12</sup> (1934) de Jorge Icaza, ambas consideradas imprescindibles de los estudios indigenistas.

Una particularidad de las obras literarias indigenistas es que presentan la triangulación: hacienda – indígenas - iglesia, misma que efectivamente tiene un carácter histórico y que ayuda a comprender la condición de las y los indígenas no solo al interior de la hacienda, sino en la estructura social, dicha relación está basada en una estrategia de endeudamiento que sofocaba al indígena. Así, mientras por un lado había una deuda llamada tributo que se debía pagar a la iglesia, por otro lado, estaban las deudas del concertaje; ambas deudas eran hereditarias por lo que era posible nacer endeudado y sumar además las deudas de los antepasados.

Los indios, que habían cometido el grave delito de quejarse contra el amo, el cual, para castigarlos, vendió a un obraje la deuda que, por salarios adelantados, habían

---

<sup>11</sup> El concertaje fue una forma de contrato que se hacía entre los indígenas y los latifundistas mediante el cual el indígena terminaba trabajando de por vida en los latifundios. El concertaje se caracterizaba por tener un sistema de deudas acumulables y hereditarias, estas deudas eran originadas por el propio sistema latifundista, ya que al ser el pago que recibían los indígenas, insuficiente para cubrir los tributos exigidos por la iglesia, y al no poder vender los excedentes de su trabajo se veían en la obligación de contraer deudas que muchas veces eran impagables.

<sup>12</sup> El Huasipungo fue una forma de trabajo establecida en las haciendas, esta se caracterizaba por privar a los indígenas de un pago monetario, a cambio del trabajo que realizaban se les permitía vivir en la hacienda y ocupar espacios de terreno para producción que no se podía comercializar. Esta forma de “pago” mantenía la lógica del concertaje respecto a la deuda, lo que hizo que generaciones de familias indígenas nazcan y mueran al interior de las haciendas porque nacían endeudados.

contraído los Tubones. Quien en aquellos tiempos nombraba una hacienda de obraje, nombraba el infierno de los indios; y en este infierno fueron arrojados el viejo Tubón, su esposa e hijos. La pobre mujer sucumbió muy pronto a las fatigas de un trabajo al que no estaba acostumbrada y el espantoso maltrato de los capataces. (...) El hijo, que pudo resistir a beneficio de la corta edad, salió de su prisión a los muchos años, por convenio celebrado entre su antiguo amo y el dueño del obraje, y cargando, además de su primera deuda, con la del padre difunto” (Mera, 1992, p. 25).

Una característica particular que también surge de la triada: hacienda – indígena – iglesia, es el carácter paternalista que adoptaban los hacendados respecto a los indígenas, esta actitud se fundaba en el hecho de que los hacendados se asumían como proveedores de todo para todos, aún si fuesen miserias; para reforzar, los rituales vinculados a la iglesia hacían lo suyo a través de las fiestas y figuras como el bautizo o el priostazgo que fortalecían los vínculos de dependencia entre los diversos estratos sociales de las haciendas. Por último, las trapicherías que se construían al interior de las haciendas servían como atenuantes de las condiciones de vida de los indígenas, el licor fue un cebo usado con frecuencia.

En dos días se pudo probar todo el milagro del alcohol. Fueron los barriles de aguardiente y los doce pondos de guarapo; había que traer más, y más se trajo. Para secar dos kilómetros de pantano era necesario ir graduando la dosis del entusiasmo hasta llegar al equilibrio entre la pujanza heroica y la borrachera semi inconsciente. Había que llegar al máximo de embrutecimiento de masa con el máximo de rendimiento bracerero; en esos trotes, la Juana y el Jacinto eran unas verdaderas hachas. Como hábiles conocedores de todos los estados de embriaguez se encargaron de ir cebando la sed de la peonada. —¡No, carajo! —exclamaba el Jacinto a cualquier indio que se atrevía acercarse a los pondos con tambaleo que no estaba marcado en la dosis exacta de equilibrio. —Vos, ca, demás

borracho estáis. Andá sudá un poquito con la barra para poderte dar otra ración de guarapo —concluía la Juana (Icaza, 2006, p. 58-59).

A pesar de que las propiedades hacendatarias subsistieron hasta después de mediados del s. XX, este siglo trajo una serie de transformaciones que avanzaron de forma paulatina. En el artículo *La comunidad campesino/indígena como sujeto socio territorial (2004)* de Hernán Ibarra se presenta un cuadro sobre las luchas más importantes del pueblo indígena ocurridas en la primera mitad del s. XX.

Figura 3

Conflictos y sublevaciones rurales en la sierra ecuatoriana: 1916 - 1930

<b>TIPO DE CONFLICTOS</b>	<b>NUMERO</b>	<b>PORCENTAJES</b>
Conflictos entre haciendas y comunidades	19	21 %
Conflictos laborales	6	7 %
Levantamientos locales	49	56 %
Causas varias	14	16 %
<b>TOTAL</b>	<b>88</b>	<b>100 %</b>

Nota: Adaptado de (Rosero et. al. En Ibarra, 2004, p. 20).

Aunque no posee información sobre la ubicación de los levantamientos, la información presentada en la Figura 3 resulta más elocuente cuando se la relaciona con algunas modificaciones legales que se produjeron en las mismas fechas en torno a la tenencia de la tierra y la regulación de las haciendas, sin llegar a ser una reforma agraria. Posiblemente el levantamiento indígena más importante fue la Huelga de Pesillo de 1926, donde los indígenas entregaron al gobierno un pliego de peticiones que giraban en torno a los derechos laborales dentro de las haciendas. Este levantamiento sirvió para crear un discurso sobre el temor al indio, que sirvió para legitimar la represión violenta que incluyó arrestos y quema de casas y cultivos.

Incluso en la iglesia los campesinos eran reprimidos con golpes acusados de ser comunistas y herejes.

A pesar de todo, producto de la Huelga de Pesillo y otros levantamientos, en 1926 se elaboraron los planos para la delimitación de las haciendas y las comunidades como parte de la aplicación de la Ley de Patrimonio Territorial del Estado de 1927, estas acciones desembocaron en 1937 en la formulación de la Ley de Comunas, un año más tarde se reconoció en el Código de Trabajo las formas de trabajo dentro de las haciendas.

Todas estas modificaciones están ancladas a la emergencia de líderes indígenas que a través de discursos y traducciones empezaron a tener la legitimidad para movilizar a su pueblo. Aquí resulta importante recoger el trabajo de las líderes indígenas: Dolores Cacuangó (1881 – 1971) y Tránsito Amaguaña (1909 – 2009), quienes lograron grandes avances en la lucha en favor de los derechos de los pueblos indígenas y cuyo trabajo es identificado como un antecedente directo del proyecto de las escuelas radiofónicas.

La posibilidad de estudiar para las y los indígenas estaba condicionada por un sistema educativo excluyente cuya enseñanza se daba solo en idioma español, de ahí que el acceso a educación para las poblaciones indígenas era prácticamente imposible, estas fueron las condiciones en las que se desarrolló la infancia de Dolores Cacuangó quien aprendió a hablar español por la necesidad, sola, y no solo a hablar sino a leer, escribir y traducir.

A la lucha de Dolores Cacuangó se suma Tránsito Amaguaña nacida al interior de una hacienda, quien a pesar de ello tuvo la posibilidad de aprender a leer y escribir, aunque no pudo terminar la escuela. Dado que la primera mitad del s. XX se caracteriza por el surgimiento tanto de partidos políticos como de sindicatos que hacían asambleas y movilizaciones a los que todas

las personas podían asistir, es en los trayectos de movilización que Dolores y Tránsito se conocieron.

Esa unión producirá hechos de suma importancia para lo que hoy se conoce como modelo de Educación Intercultural Bilingüe<sup>13</sup>. Ambas mujeres indígenas, con la ayuda de la maestra Luisa Gómez de la Torre, empezaron un proyecto de escuelas comunitarias indígenas que se enfocó en la enseñanza bilingüe kichwa – español, estos centros funcionaron clandestinamente durante la primera mitad del s. XX hasta que fueron descubiertos, cerrados y algunos líderes apresados.

Ya en 1944 se ve el surgimiento de la Federación Ecuatoriana de indios con el apoyo del Partido Comunista, esta es la primera organización que lleva en su nombre la identificación étnica. A pesar de no lograr tener alcance nacional, la FEI fue una organización importante para la lucha dentro del sistema hacendatario por al menos dos décadas, hasta la llegada de la Reforma Agraria de 1964 después de la cual fue perdiendo fuerza.

Durante toda su vida, Tránsito y Dolores se dedicaron tanto a la enseñanza como a la organización del pueblo indígena, su trabajo es reconocido como base para la consolidación del movimiento indígena que años después de la muerte de Dolores Cacuango y con la presencia de Tránsito Amaguaña logró la participación de las y los indígenas en el Estado.

Sobre los estudios acerca del sistema hacendatario en el Ecuador se pueden identificar dos líneas de investigación, aquellas que contemplan la hacienda como una unidad económica, y las que la observan como un símbolo de atraso y opresión; sin embargo, la obra *“La hacienda precapitalista y la clase terrateniente en América Latina y su inserción en el modo de*

---

<sup>13</sup> Modelo de educación vigente en Ecuador desde el 2008 que tiene como base la enseñanza simultánea en el contexto de varias culturas convergentes en el sistema escolar. Para el caso de Ecuador, las bases de la EIB son, a más de la cultura mestiza de la mayoría de la población, las diversas culturas de los pueblos y nacionalidades del país, que fueron recogidas en la propuesta filosófica del Sumak Kawsay (buen vivir).



*producción precapitalista” (1975)* de Andrés Guerrero constituye un nuevo referente para pensar este fenómeno.

Antes del estudio de Guerrero, existen innumerables trabajos que denuncian el acaparamiento de las tierras y el sometimiento de sus habitantes; se cuentan, además, análisis de prácticas propias de las haciendas como el huasipungo, la aparcería, el endeudamiento forzado, todas prácticas consideradas feudales y por consiguiente, obstáculos para el desarrollo del capitalismo, que se había quedado de alguna forma estancado con la presencia de algunos monopolios norteamericanos en sectores de producción específica, sobre todo en la región costa.

Una de las limitaciones que presentaban las teorizaciones anteriores a la obra mencionada, proviene de pensar al sector rural escindido de la estructura económica, social y política del país, dejando de lado los sistemas de relaciones manifiestos y latentes, así como las relaciones simbólicas, las interétnicas y el papel que tenían en la situación de las poblaciones indígenas del país.

La obra de Andrés Guerrero, así como otras que dan cuenta de los cambios de la última etapa de la hacienda en la región sierra, son recogidas en la tesis doctoral de Werner Vásquez *“La transición hacia la lucha por el reconocimiento étnico. Estructura hacendataria, iglesia liberadora y las Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador en la provincia de Chimborazo en la década del sesenta del siglo xx” (2016)*. El trabajo explora la articulación entre la hacienda, la Teología de la Liberación y ERPE, tres elementos que de acuerdo con el autor se interrelacionaban y definieron ese tiempo de transición.

Como vimos en párrafos atrás, la relación entre la iglesia y la población indígena era estrecha, lo que hizo que el discurso de la liberación de los oprimidos introducido con los postulados de la Teología de la Liberación afianzara esa relación ahora con un sentido algo

distinto. Paradójicamente la iglesia figuraba también como una de las instituciones con mayor acaparamiento de tierras en Chimborazo: “las posesiones provenían de un sistema complejo de redes sociales que hacían que la Iglesia se convirtiera en poseionario de herencias, donaciones, aportes, etc., todos mecanismos de acumulación de grandes propiedades” (Ayala Mora y Freile en Vásquez 2016).

Pero las contradicciones dentro de la iglesia no tenían que ver solo con esa paradoja sino con la estructura social desigual que alcanzaba al sistema religioso, donde se reproducía la dominación y la estratificación a través de las élites y capas medias y bajas.

“Crisis funcional que estaba atada a las contradicciones de hablar de salvación, por un lado, pero por otro ser actor directo de la opresión, del vasallaje, de un sistema complejo de agravios sociales, morales y éticos ejercidos directamente sobre las poblaciones de indios” (Vásquez, 2016, p. 112).

## **7.2. Teología de la Liberación**

La teología de la liberación constituye una postura ética, teórica y filosófica fundamental para la comprensión de la acción de diversos grupos sociales en América Latina, una de las peculiaridades más evidente es que surge en la iglesia, una institución que históricamente se encargó de perpetuar la dominación colonial; sin embargo, es en su propia estructura donde emergieron reflexiones que permitieron una renovación en la institución y abrieron un nuevo rumbo en la relación con grupos subalternos.

El surgimiento de la Teología de la Liberación está relacionado con la convergencia de acontecimientos económicos, políticos y sociales que revelaron el carácter estructural de la desigualdad y la pobreza en los países de América Latina. Casi a la par, el surgimiento tanto de

la Teoría de la Dependencia como de la Pedagogía del Oprimido, dan muestra de cómo diversos problemas se articulan y terminan produciendo estas vertientes críticas de diversos aspectos.

Al interior de la iglesia, el surgimiento de discursos como *iglesia de los pobres*, o *la opción por los pobres*, causaron una crisis interna porque también existían sectores conservadores que pugnaban por mantener los privilegios que durante años habían cimentado en relación con las élites locales, quienes les proveían de posesiones de diversa índole.

En ese contexto fue emergiendo un conjunto de análisis sobre las condiciones estructurales de la pobreza; pero el punto de diferencia con las ciencias sociales es que incorpora un coherente sistema de simbologías cristianas, con el objetivo de no solo comprender, sino que se ponían como objetivo incidir directamente sobre esa realidad exteriorizada a partir de un modelo metodológico diferente (Vásquez, 2016, p. 72).

Por un lado, la Teoría de la Dependencia constituye una crítica a los discursos y las políticas del subdesarrollo y el desarrollo, señalando que la desigualdad en los países latinoamericanos es producto de una desigualdad estructural instaurada en favor de las economías de los países centrales que se beneficiaban de las condiciones de los países periféricos, por lo que, con el fin de sostener esta distribución, se había consolidado una dependencia de unas economías hacia otras, lo que ubicaba al discurso sobre el anhelado desarrollo como una promesa sin posibilidades de cumplirse.

Por otro lado, el desarrollo de lo que se conoce como la Pedagogía del Oprimido, es un cuestionamiento al rol del sistema escolar como sistema reproductor y legitimador de un orden social, al estar intervenida por instituciones y modelos que oprimen a las masas populares en beneficio de las élites. La propuesta de Paulo Freire consiste en pugnar por una reforma en la educación, la política y la pedagogía que contribuyan a la liberación de los oprimidos.

Estas teorizaciones debieron enfrentar la llegada al poder de gobiernos dictatoriales que propiciaron las condiciones para una radicalización de los movimientos sociales sobre todo de obreros y estudiantes vinculadas a opciones ideológicas como comunistas, socialistas, populistas y la propia Teología de la Liberación. En medio de todo, la búsqueda de la inserción de los países latinoamericanos en el mercado mundial generó procesos de movilidad humana en los que gente de zonas rurales migraba a las ciudades, lo que originó un excedente de mano de obra que se tradujo en un incremento de la pobreza y la miseria.

Este es el marco referencial que permite que en la iglesia latinoamericana se inicie un proceso de reflexión sobre la realidad social que, junto al interés en ciencias como la sociología, la antropología, la economía, la psicología, alcanzarán una profundidad que permitirá

una comprensión de las relaciones objetivas que se dan en las relaciones sociales.

Quiere decir que las condiciones históricas, las particularidades de los modos de operar de la opresión, se convirtieron en los recursos para comprender las causas de la dominación (Vásquez, 2016, p. 76).

Claramente, lo mencionado hasta aquí es aplicable para toda Latinoamérica respetando especificidades; y por esa misma razón es necesario mencionar la particularidad de los países andinos, que se caracterizan por la significativa presencia de habitantes pertenecientes a pueblos y nacionalidades indígenas, situación que pone bajo análisis el tema de la cuestión étnica en medio del desarrollo de las reflexiones por la liberación de los oprimidos.

Para la Teología de la Liberación, era claro que el centro de todo proceso de liberación eran los pobres, quienes posteriormente lograrían liberar del rol de opresores a las clases privilegiadas. Para Vásquez, existen dos acciones políticas concretas que revelan la disputa y el conflicto en el que se enfrenta al sistema opresor: La lucha por la tierra, que se traduce en una Reforma Agraria, y la creación de las Comunidades Eclesiales de Base.

El problema de la tierra es histórico, y en un país como Ecuador, la herencia colonial de las relaciones interétnicas establecidas con base en la posesión o no de tierras, se perpetuó y reforzó al punto de cimentar el sistema de gobierno oligárquico que devendría en una incipiente burguesía. “Por esto, la modificación de la tenencia de la tierra es el camino para eliminar el poder de la clase oligárquica-terrateniente” (Vásquez, 2016, pág. 95).

Chimborazo, provincia de Ecuador, ha sido históricamente el lugar con mayor concentración de población indígena, que en los años 50 alcanzaba el 90% de la población local, por ello no es casual que sea la Diócesis de Riobamba (capital de Chimborazo) la que incluso antes de la Reforma Agraria de 1963 entregase hectáreas de tierra para que fuesen habitadas y cultivadas por comunidades indígenas; todas estas actividades de reparto de tierras tienen como gestor a monseñor Leónidas Proaño, referido también como “el obispo de los pobres”. Lo anterior, fue gracias a un trabajo sostenido con las comunidades indígenas que lograban presionar a la iglesia, para la entrega de tierras.

Para Proaño, la entrega de tierras por parte de la diócesis era un acto de mera coherencia, la iglesia debía ser pobre y solidarizarse con los pobres y asegurar que la tierra estuviese en manos de quienes la trabajan. Lejos de buscar convertirse en una figura protagónica, monseñor dejaba claro que quienes habían emprendido un proceso de lucha contra la opresión, eran los propios oprimidos que habían experimentado por años la miseria, la exclusión.

Es importante tener en cuenta los discursos producidos desde la iglesia católica debido a que ACPO y ERPE surgen como iniciativas de esta institución. De la misma manera, se debe tener en cuenta la importancia que tenía esta institución dentro del contexto rural colombiano y ecuatoriano desde periodos posteriores a la independencia de cada uno de los países. Puesto que, en Colombia la iglesia católica llegó a reemplazar al Estado en algunas de las regiones del país

desde inicios de la vida republicana, hasta bien entrado el siglo XX incluso cuando ya se planteaba Colombia como Estado laico (Beltrán, 2013), y en Ecuador la iglesia hacia parte de la triada<sup>14</sup> que ejercía la dominación sobre las poblaciones indígenas hasta la formulación de las reformas agrarias en la segunda mitad del siglo XX (Tuaza, 2012).

### **7.3. El Desarrollo y Teoría de la Dependencia**

El desarrollo es un paradigma que atraviesa todas las esferas sociales, pero tiene como eje una forma de crecimiento económico enmarcado en estándares de sociedades que se considera han alcanzado plenamente dicha condición. Posterior a la segunda guerra mundial a mediados del s. XX se plasmó en la Declaración de las Naciones Unidas la voluntad de trabajar por el bienestar económico y un mejor nivel de vida para los pueblos. De esta voluntad desprende la conformación de una serie de organismos internacionales que serían los encargados de generar orientaciones de carácter técnico para alcanzar los objetivos económicos y sociales deseados.

Los nuevos propósitos planteados suponían un cambio social estructural, ya que el poder de los países hegemónicos enfrentados en las guerras provenía en muchos casos de una herencia de la colonia, que también había sostenido una serie de relaciones desiguales con otros países. Sin embargo, las políticas propuestas se basaron en la economía de lo que para entonces eran países desarrollados, los que después de las guerras debían enfrentar condiciones muy específicas en cuanto a la industria y el empleo como parte de las políticas económicas para la reconstrucción de sus sociedades.

Fue entonces más evidente la división entre países desarrollados y no desarrollados, ya que al buscar la aplicación de lo sugerido por organismos como el Fondo Monetario

---

<sup>14</sup> Párroco, teniente político y hacendatario.

Internacional se evidenciaba una descontextualización y una instrumentalización de los sistemas políticos y económicos de los países no desarrollados en función de los países desarrollados, esto con repercusiones en la vida social y cultural de las poblaciones.

Siguieron a esta situación una serie de revisiones de políticas, procesos y discursos sobre cuándo y cómo países en condición de no centrales lograrían alcanzar el desarrollo; al respecto resulta interesante revisar lo que se ha dicho en torno a esta suerte de promesa perpetuamente incumplida. El análisis discursivo del desarrollo propuesto por Arturo Escobar busca estimular la comprensión de cómo el desarrollo devino en un espacio productor de conceptos, prácticas, teorías y horizontes de lo posible y lo pensable. Para Escobar, el desarrollo es el resultado de la articulación foucaultiana saber-poder. Saber construido desde el autoproclamado Primer Mundo, sobre el denominado Tercer Mundo y poder, ante todo económico, cimentado en un inminente proceso de modernización.

En el contexto de la segunda postguerra, la pobreza en el Tercer Mundo emergió como un problema de orden social, relacionado no solo con elementos de orden económico, sino también a la moralidad, la higiene, la educación y la civilidad de los países que la padecían. La pobreza constituyó un campo de conocimiento sujeto a intervención mediante políticas e instituciones, que permitieron el surgimiento de prácticas discursivas en torno al tratamiento de esta.

A través de programas de planificación, el Tercer Mundo fue incorporado al proceso del desarrollo, pasando a formar parte de los discursos engañosamente científicos que ponían en circulación una sola visión del mundo. Escobar habla de una “profesionalización del desarrollo” como la forma en la que se desplazó el debate de los ejes cultural y político hacia lo científico para darle validez y aplicabilidad universal. Emergió todo un campo institucional internacional que posicionó un fin hacia el que todos los países afirmaban sus esfuerzos.

Desde el posestructuralismo, Pieter De Vries, reconoce la importancia de la aplicación del modelo foucaultiano para el análisis del desarrollo como discurso, sin embargo, desplaza el problema del desarrollo hacia el plano del individuo, del subalterno que ha sido sujeto de una visión hegemónica de lo que significa el desarrollo. A diferencia de Escobar, De Vries no ve en la historia solo una forma de contextualizar los procesos, para él, la historia acompaña al sujeto, vive y constituye su sistema simbólico.

La crítica al postdesarrollo realizada por De Vries, cuestiona el poco tratamiento que se le da a los procesos locales previos a la imposición del paradigma del desarrollo. El autor propone la reflexión de Fanón y Manoni, para comprender una dimensión no intuida por el posdesarrollo, así introduce en el análisis el dilema del trauma como un elemento constitutivo de la historia de determinados grupos humanos, dicho trauma histórico debe ser resuelto como parte del arribo al desarrollo, que no constituye un fin en sí, sino una síntesis, una resolución, una sustitución de la hegemonía; para ello la liberación no debe producirse solamente en un plano ontológico y epistemológico como propone Escobar, sino que es preciso el uso de la violencia para resolver el trauma histórico.

Finalmente, el desarrollo no puede ser catalogado como positivo o negativo, ha creado una utopía capaz de generar deseos en las personas, por lo que pensar en una renuncia por parte del Tercer Mundo es poco realista. Sin embargo, es preciso evitar la idealización de la diversidad con relación a los procesos de desarrollo, la gente lo desea de formas específicas y materiales, porque junto con el discurso del desarrollo sobrevinieron una serie de ofrecimientos que al no cumplirse pasaron a formar parte del trauma, una deuda que será asimilada por generaciones hasta ser satisfecha.



El desarrollo no tiene una definición fija, ha mutado, por lo que es necesario plantear una radicalización del desarrollo a partir de los deseos de los sujetos. Esto implica una crítica a las nociones de modernidades alternativas, ya que si bien es precisa una defensa de las otredades y la diversidad de subjetividades, se debe trabajar por una noción de una sola modernidad, porque el desarrollo no responde solo a una imposición histórica por lo que no debe ser determinado como positivo o negativo.

La evolución del concepto de desarrollo es irrenunciablemente política, porque constituye el correlato de una división internacional del trabajo, la asignación de roles en la economía mundial y la consolidación de un proceso hegemónico cuya promesa incumplida es la historia de los países del Tercer Mundo. Si bien, la comprensión de los diversos sujetos y su relación con el desarrollo proveen información sobre cómo circula el discurso, siempre es necesario analizar las estructuras sobre las que se sostienen los discursos ya que la modificación en las prácticas solo puede producirse a través de una transformación de las estructuras.

Surgida en los años 60, la Teoría de la Dependencia es justamente una crítica a esta nueva distribución de los procesos económicos a nivel mundial, esta teoría postula la existencia de unas relaciones de poder desiguales que perpetúan la dependencia en las relaciones económicas globales; esta situación se expresa en la jerarquización de la participación en los procesos económicos donde unos países asumen el rol de proveedores de materias primas de todo tipo, mientras que otros han logrado desarrollar sus procesos de industrialización y han alcanzado un nivel de vida distinto al de los primeros países.

El estado de dependencia beneficia a las sociedades industrializadas por lo que buscan perpetuar estas relaciones de desigualdad, para ello se valen de mecanismos para lograr influir no solo en procesos económicos, sino también en los políticos, culturales, educativos y todos

aquellos relacionados al desarrollo de las sociedades en situación de dependencia. Uno de los mecanismos que mayor influencia alcanzó en el tiempo fueron los organismos internacionales encargados de establecer lineamientos para todos los procesos de desarrollo humano y de generar sanciones en torno a dichos lineamientos.

La propuesta de esta teoría para superar la condición de los países subdesarrollados fue el fomento de la *industrialización por sustitución de importaciones*, que apuntaba a la dinamización del mercado interno y la generación de estratos sociales que pudieran encargarse del crecimiento del mercado. Si bien esta propuesta logró en alguna medida su objetivo, también facilitó el apareamiento y consolidación de grandes capitales que reprodujeron en escala interna el sistema de dominación y que promovieron una reprimarización de la economía que aumentaba sus ganancias, pero comprometía el progreso de la economía de los países.

## **8. CAPÍTULO DE ANÁLISIS**

### **8.1. Acción Cultural Popular**

Como se ha mencionado antes, el surgimiento de Acción Cultural Popular guarda estrecha relación con los discursos sobre el desarrollo. ACPO aparece en el año de 1947 en Sutatenza (Boyacá) por iniciativa del sacerdote José Joaquín Salcedo. Para iniciar con este proyecto monseñor Salcedo acudió a organismos internacionales para obtener financiamiento y equipos. Para los equipos “recibió la asistencia técnica de la empresa Philips y del gobierno holandés, lo mismo que la compañía RCA de los Estados Unidos” (Bernal, 2012, p. 15).

Los equipos consistían principalmente de transmisores y radios. Por otro lado, recibió apoyo de organizaciones y agencias católicas como Misereor y Adveniat (Alemania), Cebemo (Holanda) Secours Catholique (Bélgica) y Catholic Relief Services (Estados Unidos) para la

financiación de becas completas (educación y manutención) de jóvenes que se iban a formar en los institutos campesinos. Por último, en cuanto al diseño de contenidos ACPO recibió el apoyo de la UNESCO para “la preparación y validación de la primera cartilla de lectura y el diseño de las láminas de lectura, escritura y aritmética” (Bernal, 2012, p. 21).

Lo que sucedió en el momento histórico del surgimiento de ACPO fue que:

El discurso bélico se desplazó al campo social y hacia un nuevo territorio geográfico: el Tercer Mundo. Atrás quedó la lucha contra el fascismo. En la rápida globalización de la dominación mundial por Estados Unidos la “guerra a la pobreza” en el tercer mundo comenzó a ocupar un lugar destacado (Escobar, 2007, p. 48).

Es decir, dejó de existir un enemigo claro como ocurrió durante la segunda guerra mundial y ahora el enemigo es la *pobreza* y la forma en la cual se puede derrotar es mediante el *desarrollo*.

El discurso del desarrollo surge en este momento particular debido a una serie de tensiones tales como: “la guerra fría, la necesidad de nuevos mercados, el temor al comunismo y la superpoblación, y la fe en la ciencia y la tecnología” (Escobar, 2007, p. 65). De igual manera, este discurso produjo una división en tres mundos, “naciones industrializadas libres, naciones comunistas industrializadas y naciones pobres no industrializadas que constituían el Primer, Segundo y Tercer Mundo respectivamente” (Escobar, 2007, p. 64). Naciones como Estados Unidos principalmente y países de Europa occidental (luego de la reconstrucción) son del primer mundo, ya que son naciones industrializadas y “libres”, es decir capitalistas; los países del bloque soviético hacen parte del segundo mundo, y países como los Latinoamericanos, que no

tienen grandes procesos de industrialización y viven de la exportación de materias primas, son el tercer mundo.

Dentro de la teoría del desarrollo se establece una visión “mesiánica” de los países del primer mundo, puesto que, estos debían apoyar a las naciones del tercer mundo para que estas puedan alcanzar el desarrollo; sin embargo, este apoyo se basa en el interés de los países del primer mundo de abrir nuevos mercados para sus productos, obtener materias primas a bajo costo y alejar las pretensiones de expansión del comunismo (Escobar, 2007).

De la misma manera, se establece que “mediante el desarrollo material, podría producirse el progreso social, cultural y político” (Escobar, 2007, pág. 78). En otras palabras, el crecimiento económico conduce a mejoras en la parte social, cultural y política. Por lo tanto, el discurso del desarrollo consiste tanto en la urbanización e industrialización (crecimiento económico), como en el progreso social de la población para llevar a los pueblos del tercer mundo a la modernidad.

ACPO es la consolidación práctica de ese discurso, un proyecto financiado por instancias internacionales (Estados Unidos y Europa respectivamente) respondiendo a la lógica de apoyo de las naciones desarrolladas hacia los países del tercer mundo; un apoyo que no consiste solo en la entrega de equipos, sino dinero para becas y la ayuda para la validación de los contenidos pedagógicos. Es decir que el apoyo trascendía hacia la influencia en la formación de sujetos para el desarrollo.

ACPO en un primer momento “se orienta hacia la educación de los adultos y de manera específica a la alfabetización” (Gómez G., 2012, p. 53). Es decir, enseñar a campesinos y campesinas a leer y a realizar operaciones matemáticas básicas, y es desde 1959 que inician los estudios sobre las cinco nociones de la Educación Fundamental Integral (EFI), dentro de las cuales se encuentran: salud, alfabeto, números, economía y trabajo y espiritualidad; ACPO pasó

de ser un proyecto de alfabetización a ser un espacio de instrucción para la vida en lo público y lo privado.

La primera cartilla, la del kínder le decimos, de manera muy sencilla a base de palitos enseña a hacer las letras y así por el estilo, todo lo de cuentas, sumas, restas, multiplicaciones, todo a base de elementos del campo. Esta fue la cartilla de iniciación. Luego, –dijeron–, el campesino como vive del campo entonces tiene relación con el campo, con los animales, con las personas, entonces vamos a hacerle una cartilla que sea relacionada con sus deberes como agricultor, por eso se creó la cartilla *suelo productivo*, allí se enseñaba a cómo hacer los trazos en el suelo o cultivar las hortalizas. Luego, viene la cartilla *cuentas claras* para que el campesino pudiera hacer cálculos sobre lo que sembraba, cultivaba y vendía. Después estaba la cartilla *hablemos bien*, que le decía al campesino como se escribe una nota por ejemplo o que expresiones usar. Después, la cartilla *nuestro bienestar*, en esta se explicaba cómo está conformado el campesino, su esqueleto, cómo debe preparar los alimentos y consumirlos. Por último, la cartilla *espiritualidad cristiana* en donde se le enseña a los campesinos sus deberes como cristiano (entrevista señor Arnoldo<sup>15</sup>, mayo 2022).

Esta cita sirve para mostrar la intencionalidad de la Educación Fundamental Integral y su relación con el discurso del desarrollo. Puesto que, se busca alfabetizar al campesino y que aprenda sobre economía, pero la tarea no se queda solo allí, ya que se le enseñan técnicas de cultivo y además se busca que el campesino tenga nociones sobre higiene, cuerpo y salud. Es decir, se busca que el campesino se instruya y modifique sus formas de vida.

---

<sup>15</sup> Arnoldo trabajó como tutor en ACPO desde 1959 hasta 1992.

La alfabetización como proceso tiene un peso de suma importancia para la vida de cada individuo, les permite alcanzar niveles de reconocimiento social que antes les eran negados.

Un campesino que podía firmar su solicitud para que le dieran un radio en la Caja Agraria se sentía bien importante... Eso era un triunfo bien importante porque ya podía hacer un escrito y no pedir que le hicieran la firma a ruego<sup>16</sup> (entrevista Arnoldo, mayo 2022).

Es decir, el campesino a través de este tipo de trámites vinculados a ACPO, logra un nivel de conocimiento que le pone en un estatus distinto también frente al Estado y sus trámites. el campesino es un sujeto que puede interactuar con el Estado con menos intermediaciones que cuando no sabe escribir, ya no necesita un intermediario, él mismo puede representarse, por lo menos en este tipo de diligencias.

Establecimos líneas atrás que ACPO logró cambios no solo la vida pública de las y los campesinos, sino que ingresó a los hogares e impulsó cambios en el espacio de lo privado.

El proyecto del fogón consistía en reemplazar el espacio de la cocina que estaba en el piso, porque era demasiado peligroso tanto para la persona que cocinaba como para quien pasaba, y además por el hecho de estar mucho tiempo en el suelo cocinando eso iba a afectar la salud de la mujer. Entonces lo que se hizo fue promover la *campana del tarimón* (lugar más alto) para que se pusiera el fogón hecho a base de piedra. La otra campaña era la del *sorbo de agua*, que consistía en ubicar un nacimiento de agua para poder llevar el agua a las casas por medio de canaletas hechas con guadua (entrevista Arnoldo, mayo 2022).

---

<sup>16</sup> Hecho que se da cuando la persona no sabe o no puede firmar un documento. Consiste en leer en voz alta el documento y un testigo será el encargado de firmar dicho escrito (Notaria 56 de Bogotá, 2021).

Ambas propuestas modifican no solo el espacio y las prácticas al interior de los hogares, sino que implican una forma de revelar la participación en los proyectos de ACPO, y en el caso de la construcción de cierta forma de acueducto también hay una suerte de tecnificación de un proceso para que sea más cómodo y lleve menos tiempo.

Por último, se encuentran los cambios en los hábitos y conductas de los campesinos.

Monseñor (desde ACPO) fue la primera persona que se atrevió a hablar de procreación responsable. Los sacerdotes siempre decían que una mujer campesina que tuviera diez hijos no importaba, esa era la voluntad de Dios. Monseñor dijo, “no señor, tiene que haber dos personas, hombre y mujer que decidan, la decisión no es solo tener el hijo, sino como lo van a cuidar, educar y darle un hogar.

Entonces de acuerdo a eso se toma la decisión de cuántos hijos se quieren tener”.

(entrevista Arnoldo, mayo 2022).

Esta cita revela el acceso a la norma sobre el cuerpo, poner en consideración el número de hijos, su cuidado y subsistencia, sacan al cuerpo de lo privado hacia lo público, y se establece el tema de la procreación como una situación social atravesada por factores que trascienden el deseo de tener hijos, este es un paso enorme en el avance hacia convertir el dilema en un elemento de salud pública y por tanto responsabilidad del Estado.

Otra forma en la que se ve el ingreso del discurso al cuerpo es mediante la modificación de las conductas alimentarias en cartillas como *nuestro bienestar* en la que se instruye a los campesinos para que aprendan hábitos de alimentación saludable y eviten prácticas como la ingesta de alimentos menos favorecedores. “Los campesinos se alimentaban de almidones o harinas únicamente, pero tienen que consumir hortalizas, carne, huevo, leche y no hacer como muchos campesinos que venden los huevos para comprar pan” (entrevista Arnoldo, mayo 2022).

ACPO fue una forma de llevar los discursos de modernización y desarrollo al campo colombiano mediante la tecnificación del agro; de la misma manera, ACPO buscó la configuración de sujetos con hábitos y comportamientos modernos y así con las dinámicas de producción y relacionamiento incompatibles con los proyectos de un Estado moderno y una sociedad desarrollada.

Por último, es importante enfatizar cómo la evangelización está presente dentro de la propuesta de la Educación Fundamental Integral (EFI). Esta evangelización buscaba que los sujetos adoptasen comportamientos católicos, que aprendiesen de los significados de los sacramentos o la forma en la que se debe comportar un buen católico. Por este motivo, se debe dejar claro que por lo menos en los inicios de ACPO no hay conexión con la teología de la liberación. Puesto que ACPO surge en 1947, las nociones de la (EFI) se desarrollan en 1959 y la teología de la liberación aparece a inicios de la década de los 60.

ACPO ha sido reconocida por su gran alcance e influencia dentro de la sociedad colombiana, ya que logró llegar a todo el país por medio de las frecuencias radiales. Sin embargo, su éxito pedagógico se debe a que:

superó las limitaciones propias del medio radiofónico al integrar en su estrategia de capacitación otros medios como los impresos y, particularmente, al comprender la importancia del acompañamiento presencial, que se lograba gracias a la formación de personas que en cada municipio y vereda animaban el proceso (Gómez G., 2012, p. 43-44).

Es decir, ACPO consiguió articular los contenidos y clases por radio con medios impresos como las cartillas o el periódico *el campesino* y además la presencia de personas en



diferentes lugares para dinamizar el proceso de enseñanza a los y las campesinas. En cuanto a las personas que hacían parte del programa, estaba la figura del auxiliar inmediato quien:

sabía leer y escribir no más, entonces el profesor locutor le decía a través de la radio “auxiliar abra la cartilla suelo productivo en la página 20, observe los dibujos, coméntenlos si tienen relación con su finca, etc.” o le iba diciendo, “auxiliar, haga que sus alumnos hagan esta letra” (entrevista Arnoldo, mayo 2022).

Es decir, el auxiliar inmediato es quien se encargaba de mediar entre las y los campesinos y el profesor que dicta la clase a través de la radio, llevaba a cabo las instrucciones y era la persona que estaba en contacto directo con los y las estudiantes, resolviendo dudas e inquietudes y acompañando el proceso de aprendizaje. Después estaba el auxiliar parroquial:

Era todo hombre o mujer que venía a los institutos a hacer un curso de cuatro meses, ese era el requisito. La función principal del auxiliar parroquial era llegar a su pueblo y promover la obra de las escuelas radiofónicas en las veredas, visitar a las familias y decirles la obra y explicarles y ver qué dificultades se presentaban (entrevista Arnoldo, mayo 2022).

El auxiliar parroquial tenía que pasar por un proceso de formación dentro de los institutos de ACPO (cuya sede central se encuentra en Sutatenza) y su función era acrecentar el alcance de ACPO y además resolver dudas sobre el programa de enseñanza, más no sobre clases específicas.

En tercer lugar, se encuentra el líder local, este personaje “va durante el semestre a varios pueblos e iba a visitar las organizaciones de campesinos para ver qué dificultades se presentaban y ayudarles. Para entrar a ese cargo tenían que hacer un curso de seis meses más” (entrevista

Arnoldo, mayo 2022). El líder local se encarga del trato o incluso ayuda a la constitución de organizaciones campesinas y para ello necesita formación adicional.

En cuarto lugar, se encuentra el líder regional, quien se encarga de la supervisión del trabajo que se está realizando en 10 o 15 pueblos (dependiendo de la asignación). En quinto lugar, está el “promotor” quien “tenía que tratar con instituciones ya regionales, Federación de Cafeteros, Acción Comunal, etc. Bregar para que hubiera materiales en las oficinas para que llegaran a las escuelas radiofónicas. Esta persona tenía que hacer un curso de un año” (entrevista Arnoldo, mayo 2022). El promotor entonces debía garantizar el funcionamiento de las escuelas radiofónicas, además tratar con el Estado y los gremios económicos del país.

Todos estos cargos, además de otros como el auxiliar docente (quien es el que se encarga de la preparación de todas estas personas en los centros de formación) eran desempeñados por campesinos, puesto que, en la visión de monseñor José Joaquín Salcedo eran las y los campesinos quienes debían hacerse cargo de ACPO en su totalidad. en ese sentido, un proyecto que quedó inconcluso fue la creación de un centro de estudios en Sutatenza en donde los y las campesinas se capacitaran en el manejo de los equipos radiofónicos para que de esta manera pudiesen desarrollar sus propios contenidos.

ACPO surgió un año antes del inicio del periodo conocido como “la violencia” en Colombia, fue fundada durante la presidencia de Mariano Ospina Pérez (1946- 1950) y recibió el apoyo de este gobierno debido a la cercanía existente entre el partido Conservador y la iglesia católica; tal y como afirma Gabriel Gómez, “Acción Cultural Popular desempeñó un papel importante en la modernización del país, en particular del país campesino, al tiempo que servía a intereses conservadores” (Gómez G. , 2012, p. 43). Estos intereses son la evangelización, el

mantenimiento de la educación en manos de la iglesia y afirmar la importancia de la familia como núcleo de la sociedad.

Ahora bien, es importante mostrar que a pesar de los cambios de gobierno durante toda su existencia ACPO se mantuvo hasta su disolución por problemas económicos en 1992. Posterior a los gobiernos de Mariano Ospina, Laureano Gómez (1950-1951) y Roberto Urdaneta (1951-1953) todos de corte conservador, se dio el ascenso, mediante golpe de Estado de Gustavo Rojas Pinilla (1953- 1957) quien proclamó como su misión pacificar el país dado el conflicto interpartidista.

Rojas Pinilla prestó su apoyo a ACPO: “Rojas Pinilla hizo muchas obras. Él fue uno de los políticos que apoyo este proyecto, gracias a él tenemos unos muros que están sosteniendo el pueblo en la salida para Guateque” (entrevista Arnoldo, mayo 2022). Esto revela que el proyecto de ACPO no estaba siendo sostenido por su articulación con una tendencia política, dado que, a diferencia de los anteriores gobiernos, el de Rojas Pinilla no fue considerado un gobierno conservador. El apoyo a ACPO se fundamentaba en una necesidad de consolidar la unidad nacional y en función del desarrollo y la modernización.

Los programas de ACPO están fundamentados sobre la creencia de que la población rural puede ser integrada en la corriente de la vida de la sociedad y particularmente que el campesino, o habitante rural, puede con educación y entrenamiento, jugar un papel activo en su propio desarrollo y puede pasar de ser el “hombre marginado” a una posición participante en la sociedad general (Bernal, 1978, p. 54).

De igual manera, en el gobierno de Alberto Lleras Camargo<sup>17</sup> (1958- 1962) “se suscribe un contrato de servicios entre el Gobierno de Colombia y ACPO, en el que la institución se compromete a prestar servicios en la educación integral y fundamental del pueblo, de preferencia en la educación campesina” (Bernal, 2012, p. 23). Este acuerdo establecía que lo aprendido en las escuelas radiofónicas puede ser homologado para la obtención de títulos académicos de primer o segundo nivel. “Se hacía una evaluación al final de cada año, entonces el alumno que respondía más o menos bien el cuestionario le daban su título de primaria o lo que fuera” (entrevista Arnoldo, mayo 2022). Es decir, que los conocimientos adquiridos en las escuelas radiofónicas no solo tienen valor práctico, sino que también pueden tener validez frente al Estado.

De la misma manera se pretende integrar al campesino “dentro de la sociedad a través de un pretender disminuir las distancias sociales y tratar de asegurar que todos los ciudadanos tengan acceso a oportunidades y servicios que la sociedad tiene para ofrecer y participar en ellos” (Bernal, 1978, p. 58). En otras palabras, se pretende equiparar y dar las mismas oportunidades y conocimientos a los habitantes rurales frente a los urbanos. Lo anterior debido a la gran ola migratoria producto de la industrialización de las ciudades y de la violencia que se desarrollaba en el campo.

Por último, en este apartado es importante mostrar la posición que se establece desde ACPO en relación con el Estado y los partidos políticos. Gabriel Gómez establece que:

Radio Sutatenza, aunque no escapa al influjo de este mundo ligado a la violencia, si se plantea desde el comienzo como una alternativa diferente a las

---

<sup>17</sup> Primer presidente del Frente Nacional. El Frente Nacional fue un acuerdo entre los líderes de los partidos Conservador y Liberal para poner fin a la dictadura de Gustavo Rojas Pinilla. Este pacto consistió en turnar la presidencia cada cuatro años entre los partidos por un periodo de 16 años (Ayala C. , 1999).

otras emisoras, no solo por su programación, sino porque vincula sus contenidos a temas prácticos de desarrollo rural y al mejoramiento material de sus radioescuchas (Gómez G., 2012, p. 62).

Es decir, desde ACPO se preocupan más por la propuesta pedagógica que por el contenido político de sus mensajes. Lo mismo recuerda Arnoldo en torno a este tema:

Lo que se hacía era prepararlos (a los campesinos) para que no fueran a cambiar el voto por 20 pesos o un sancocho. Se le decía al campesino que era libre para tomar su decisión. Pero ACPO no tuvo incidencia en el tema político. Monseñor no lo permitió (entrevista Arnoldo, mayo 2022).

El hecho de que ACPO no decidiera dar apoyo a los partidos tradicionales no quiere decir que no tuviera participación política. Puesto que hubo incidencia en las organizaciones políticas del campo colombiano e incluso relación con instituciones como el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (INCORA)<sup>18</sup>.

Cuando monseñor empezó con ACPO fue cuando reforzaron el trabajo con las Juntas de Acción Comunal y les dieron forma e importancia. Incluso el INCORA copió muchas de las cosas que monseñor hizo aquí y el INCORA fue una de las entidades que utilizó a líderes egresados de estos institutos para hacer sus trabajos de campo” (entrevista Arnoldo, mayo 2022).

De acuerdo con lo anterior, se puede establecer que ACPO logró no solo empoderar a los campesinos en sus capacidades individuales a través de la formación, sino que a la par contribuyó en términos políticos a la formación de las Juntas de Acción Comunal e incluso

---

<sup>18</sup> Institución creada en el año de 1961, entre sus funciones se encuentran “la adquisición y redistribución de tierras, asignación de créditos para la producción, asistencia técnica para el sector agrario, adecuación de tierras, construcción de obras de infraestructura y protección del medio ambiente” (Gómez J. , 2016)

incidir dentro del Estado, puesto que, algunos de sus egresados hicieron parte de instituciones como el INCORA.

## **8.2. Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador**

A diferencia de ACPO, las Escuelas Radiofónicas Populares, desde su origen revelan una relación directa con los postulados de la Teología de la Liberación, ya que el indio fue asumido como problema por la iglesia católica, en particular por la Diócesis de Riobamba cuya relación cercana con la población indígena de Chimborazo le ubicó en un papel fundamental para lo que sería la caída del sistema hacendatario y las luchas contra sus rezagos, y el apoyo a las luchas comunitarias indígenas que cada vez eran menos esporádicas.

De acuerdo con Vásquez, la propuesta de un proyecto para alfabetizar a la población indígena responde sobre todo a una exigencia desde diversos sectores sociales de que se reconociera a las y los indígenas como parte del Estado, la Diócesis de Riobamba comprendió que la única forma de incorporar a las y los indígenas a la nación (y de paso mantener y ampliar las bases de la iglesia católica) era que los indígenas irrumpieran en la esfera social de lo público. “La propuesta de alfabetización era el vehículo para la articulación de la triada (evangelización – concientización - política), esta resultaba evidente para la redención social del indigenado” (Vásquez, 2016, p. 244).

La alfabetización de la población indígena debía tomar en cuenta algunas características, las condiciones en que se encontraban las poblaciones indígenas no permitían tomar como referente un modelo tradicional de educación

Empezando por las grandes distancias entre comunidades, la falta de transporte, la falta de escuelas, locales, hasta de tener permiso de los hacendados

para que autoricen a que los indios, los indígenas asistan a clases. El mismo mundo del trabajo no posibilitaba que eso sea una posibilidad real. (Vásquez, 2016, p. 244)

Así se determinó que los espacios de evangelización eran quizá los únicos a los que se podrían acoplar otros fines, sin embargo, no eran suficiente. Es en esta encrucijada donde la opción de la radiofónica apareció, con la experiencia previa de Sutatenza y comprendiendo las semejanzas entre la vida del campesinado y las poblaciones indígenas, y con experiencias locales de una radio evangélica se vio la radio cómo una solución a la mayoría de los problemas identificados sobre todo en cuanto a cobertura, potencialización de esfuerzos.

No obstante, todos los beneficios identificados en un proceso de alfabetización como el de Sutatenza, la Diócesis de Riobamba guardaba muchas reservas respecto al uso de la radio:

La Diócesis no veía con buenos ojos una radio pues no pretendían convertirse en una escuela que adoctrinara y que haga de los indios, mestizos, o que los condicionasen a que abandonen sus tradiciones, costumbres (a pesar de las críticas a las mismas que hacía la Iglesia), sino que veían la opción de que los pobres indígenas podían redimirse a sí mismos, y en ese contexto la Pastoral solo daba guías, orientaciones. (Vásquez, 2016, p. 244-245)

Sucedía que el proceso de alfabetización significaba demasiadas cosas, despertaba temores tanto en los hacendados como en la propia iglesia, ya que a través de la cercanía de sacerdotes, párrocos y La Pastoral a la vida cotidiana del pueblo indígena, se había logrado concluir que uno de los ejes del problema de la condición de miseria de los indígenas giraba en torno a la posesión de la tierra, enseñarles a leer y escribir significaba darles instrumentos para

que pasaran del levantamiento y la movilización a la disputa. “La lucha por la tierra significaba toma de conciencia de la necesidad de organizarse. Esa toma de conciencia implicaba riesgos frente al sistema hacendatario y su estructura jerárquica, y su conflicto con las estructuras de la Iglesias” (Vásquez, 2016, p. 248).

Pese a todo y sobre todo al hecho de que apoyar un proceso de alfabetización podría parecer contradictorio, la Diócesis de Riobamba, fortalecida y legitimada gracias a su trabajo, logró conciliar su afán evangelizador frente al inminente avance del comunismo y las iglesias evangélicas, con las necesidades que los propios indígenas habían identificado y sobre las cuales empezaban a tomar acciones. Ambos actores tuvieron que superar sus propias resistencias y concepciones acerca del otro para poder trabajar juntos.

Así inició la primera fase de las ERPE, en 1962 con el proceso de alfabetización que se enfocó en trasladarse hacia las comunidades para tratar de comprender su universo de sentido, dejar de lado la idea de observar al otro y pasar a compartir con él, a comprenderlo y respetarlo. Esto a la vez que producía un acercamiento a las comunidades hacía también que los sujetos se cuestionasen frente a las ideas que tenían sobre estos otros y sobre la existencia de este sistema histórico de opresión que había creado una serie de narrativas para justificar el racismo que se había vuelto leyes y prácticas sociales aceptadas y difundidas como normales.

Una segunda fase sobrevino cuando se consiguió el apoyo de la Comisión Episcopal de Indianismo y se planteó ERPE como proyecto con alcance nacional. La finalidad de este proyecto de radio escuelas es ayudar a los indios que “a lo largo de la sierra ecuatoriana viven en un estado de postración total, a conquistar metódicamente el nivel de vida cultural cívica y religiosa a que tienen derecho como hombres y como cristianos” (Proaño en Vásquez, 2016, 25).



La incorporación de la radio era sin duda un hito en el uso de tecnología para el país, junto con ello fue necesario definir también una base metodológica para el accionar. Vemos entonces nuevamente aparecer la influencia de la Teología de la Liberación, ver – juzgar – actuar, se convirtió en la guía del trabajo de ERPE.

El financiamiento fue una dificultad contemplada desde el inicio, e implicó una serie de contrapartes, una de ellas fue el Instituto Nacional de Colonización cuyo principal interés era apoyar a los indígenas en tanto campesinos productores, así era como ellos habían denominado al indígena y eso hizo que tuvieran particular interés en apoyar a ERPE, y así fueron apareciendo instituciones e intermitentemente algunas instancias del Estado que veían en ERPE la posibilidad de modernizar la producción en el campo, no obstante, Monseñor Proaño era cuidadoso y evitaba a toda costa que los donantes intentaran incidir en el proyecto, ubicando como fin la evangelización que trascendía el fin de cualquier otro grupo.

Mientras se gestionaba el aparataje tecnológico también fue necesaria la preparación de quienes serían encargados de poner en marcha el proyecto y de manejar desde los conocimientos técnicos la radio.

Con la anuencia de la Rvdma. Madre General de Misioneras de María Inmaculada y de Santa Catalina de Siena, tres religiosas de esta comunidad, de las que trabajan en la Diócesis de Riobamba y que conocen la lengua quichua, viajaron a Bogotá y estuvieron en Radio Sutatenza para observar de cerca, tanto los métodos de dictar clases a los campesinos a través de la radio, como los métodos de formación de los auxiliares. Acompañaron a estas religiosas dos muchachas indias del Hogar Nuestra Señora de Guadalupe de Riobamba, posibles futuras auxiliares. Su permanencia entre Bogotá y Sutatenza duró dos meses. Con

la misma finalidad de capacitación, viajaron a los mismos lugares, dos jóvenes sacerdotes de esta Diócesis, destinados a ser el director y administrador de la radio escuela (Proaño en Vásquez, 2016, p.263).

Una vez establecidos los roles para el funcionamiento de ERPE, vino la tarea de definir contenidos: *alfabetización, cultura de base, agricultura para campesinos, campañas sociales para el desarrollo de la comunidad, cultura artística, catecismo y cursos para maestros rurales*. Cada una de estas propuestas tenía una serie de contenidos enfocados en la triada evangelización – concientización – política, la alfabetización buscó producir una identificación en torno al término campesino que describía las actividades productivas y evitaba la crisis y las connotaciones que se cernían sobre el término indio/ indígena.

Por otro lado, la cultura de base tenía como objeto preparar a estos nuevos sujetos campesinos para una inminente reforma agraria en la que se les desafiaría a administrar sus recursos. Esto implicaba dejar de lado algunas prácticas que provenían de la misma lógica de opresión, que, aunque habían servido para defenderse, serían poco útiles ante un escenario como el que advertían; en esencia la idea era dejar de lado algunos elementos que pudieran impedir su integración a la vida nacional; entre estos elementos destaca el idioma kichwa que no gozaba de ningún tipo de reconocimiento y era visto como otra de tantas costumbres específicas del pueblo indígena que ponía límites a la comprensión de la sociedad que les circundaba.

Mediante conocimientos como la gramática se exploraba la historia del país y los sentidos de lo nacional y lo patrio que generaban una ubicación histórica y geográfica de los indígenas, explicando cómo y por qué sus condiciones actuales; así mismo el estudio de la botánica ponía en diálogo los saberes construidos en tantos años de trabajo en diversas unidades productivas como las haciendas con los saberes establecidos como oficiales.

Aunque pudiera parecer que el proyecto de ERPE buscaba simplemente incorporar a como diese lugar a las y los indígenas en el Estado ecuatoriano, lo cierto fue que la población indígena supo reinterpretar los conocimientos adquiridos; además, el acceso a la lectura y la escritura les permitió mirarse a través de las narraciones que se hacían sobre sus levantamientos y revueltas, lo que, lejos de construir sujetos conformitas que buscaban encajar en una sociedad que les rechazaba, les permitió abrir diversos frentes de disputa sobre lo que ellos mismos comprendían sobre sí y lo que el resto de la sociedad había construido como la imagen del indio.

Las campañas sociales para el desarrollo de la comunidad fueron otro punto álgido ya que esta apuntaba hacia la modificación de las costumbres de las comunidades indígenas, y en general como hemos visto, todo aquello que pasara por lo identitario era sumamente conflictivo y producía tensión. Incluso propuestas como la reforma agraria no siempre fueron vistas con agrado, ya que, si bien la necesidad de este proceso había sido bien identificada por Monseñor Proaño, para los indígenas, la desaparición de las haciendas implicaba la desintegración de su universo simbólico de vida y era un proceso en general más difícil de asumir.

Igual que en ACPO, en ERPE existieron figuras que intervinieron en el proceso de alfabetización, incluso se emplearon denominaciones similares, es por eso por lo que en Ecuador también encontramos la figura del auxiliar que era una persona mestiza o indígena que comprendía y se comprometía con ERPE desde la identificación de la condición de los indígenas como un problema social, ético y moral. Eran los encargados de vincularse profundamente con las comunidades e identificar espacios de imbricación entre sus costumbres y festividades con la iglesia católica, mientras llevaban a cabo la alfabetización.

A diferencia de ACPO, la adquisición de radios era muy difícil por lo que se colocaban radios en puntos estratégicos y las personas se congregaban a escuchar y el auxiliar ampliaba las explicaciones escuchadas en la radio.

Las clases eran de corta duración (siete u ocho minutos), amenizada con música popular. Auxiliares campesinos, elementalmente preparados, hacían el papel de profesores al frente de cada escuela. Los campesinos se congregaban en la capilla, en alguna choza o en la casita pobre del auxiliar, para escuchar a la emisora y seguir las indicaciones del profesor secundadas por el auxiliar. Este era el método de trabajo y de enseñanza. (FIDOP en Vásquez, 2016, p. 285)

A medida que el proyecto de las ERPE se fue consolidando, aparecían nuevos temores. Si bien los contenidos desarrollados en clases habían sido controlados por la iglesia, fuera de los espacios formales de educación, las y los indígenas encontraron un espacio para hablar, para conocerse, para comprenderse e identificarse. A todo esto, no se debe perder de vista la orientación metodológica de EPRE: ver – juzgar – actuar, porque eso fue lo que sucedió.

El avance de ERPE y su funcionamiento sostenido a través de los años devino en diversos cuestionamientos que lejos de debilitar el proceso lo apuntalaban cada vez con más claridad, respecto al rol de la educación, a la identificación étnica, a las jerarquías del orden social y a la concientización. Esta madurez del proyecto se cristalizaría en el fortalecimiento y la comprensión de la necesidad de la organización; situación que atrajo la atención de diversos sectores que veían en ERPE un riesgo para la paz de la sociedad ecuatoriana, que todo el tiempo se preguntó ¿Para qué alfabetizar a los indios?

Diez años después del aparecimiento de ERPE, se vio la necesidad de unificar las diversas organizaciones que habían ido apareciendo con el tiempo, así surgió la *Ecuador Runakunapak Rikcharimuy* o Movimiento de los Indígenas del Ecuador ECUARUNARI “como organización de carácter etnopolítico” (Vásquez, 2016, p. 342), que aunque no exista aún una investigación que lograra establecer evidencia del vínculo, podría estar relacionada con lo que se conocía como Comunidades Eclesiales de Base que fueron también una forma de organización impulsada por la iglesia donde se buscaba generar compromisos en torno a la Teología de la Liberación y se promulgaba la importancia de la liberación del ser humano.

A pesar de no existir aún forma de mostrar cuánta incidencia pudo tener ERPE en lograr esta gran unidad, hay quienes como Vásquez (2016) señalan que no es posible desconocer la conexión. La ECUARUNARI surgió en los mismos territorios en los que se había hecho sucumbir el régimen hacendatario, y terminaría siendo el antecedente directo de la organización de indígenas más grande del país, la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, CONAIE, que en 1990 irrumpió decisivamente y para siempre en la estructura política formal del país.

Respecto a la relación con el Estado, cabe mencionar que si ERPE logró anteponerse a las campañas de alfabetización promovidas por el Ministerio de Educación, fue debido a la legitimidad que alcanzó después de años de trabajo en Chimborazo, fue cuando se percibió a ERPE como un riesgo, que el Ministerio de Educación buscó coordinar esfuerzos; en el marco los acuerdos generados se consiguió el aval del ministerio durante un período durante un período; sin embargo, el trabajo conjunto duró poco ya que hacia 1973 la relación entre ERPE y el Estado ecuatoriano se había complejizado al punto que se dejaron de emitir avales y se rompió cualquier nexo entre ambas instituciones.

Figura 4

<b>Cuadro comparativo</b>			
<b>Acción Cultural Popular y Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador</b>			
	<b>Elementos de análisis</b>	<b>ACPO</b>	<b>ERPE</b>
<b>Atributos semejantes</b>	Medios de comunicación	Para ambos casos el uso de la radio con el enfoque de comunicación popular fue la base para la construcción de los proyectos de alfabetización.	
	Material de apoyo pedagógico	Si bien los temas abordados por cartillas y periódicos podían variar de acuerdo al contexto, el modelo de desarrollo de material concreto para apoyar el aprendizaje fue indispensable en ambos casos, además aún con variaciones las cartillas de ambos proyectos se relacionan estrechamente con la situación de vida de campesinos e indígenas.	
	Figuras de apoyo pedagógico	La estructura de organización de quienes apoyaban a indígenas y campesinos en sus procesos de aprendizaje se mantuvo, y la figura del auxiliar siguió siendo central para acercar a quienes estudiaban la información emitida por radio.	
	Relación con la iglesia	Es posiblemente el vínculo más evidente, ambos proyectos están vinculados con la iglesia, dirigidos por Monseñor Salcedo y Monseñor Proaño, los proyectos de alfabetización no solo buscaban resolver brechas educativas y sociales sino fortalecer las bases de la iglesia católica.	
	Poblaciones violentadas y marginalizadas	Después del análisis a la luz de la propuesta de Galtung, fue posible evidenciar que ambas poblaciones se encuentran inmersas en la triangulación de <i>violencia estructural</i> , <i>violencia directa</i> y <i>violencia cultural</i> como producto de la articulación discursiva, institucional y práctica de la violencia. Son poblaciones estigmatizadas, marginalizadas, empobrecidas, desconocidas, anuladas y discriminadas.	
<b>Factores diferenciales</b>	Fundamentos teóricos	El principal fundamento teórico fueron las teorías sobre	El fundamento teórico está indiscutiblemente relacionado

		el desarrollo y la construcción de un Estado moderno.	con la Teología de la Liberación y la Educación Intercultural.
	Pertenencia étnica	La población campesina de forma general comparte con el resto de la población el idioma, las características culturales y la forma de percibir al otro y a la comunidad.	El pueblo indígena fue desde hace siglos establecido como otro que permitía la afirmación del “yo” de los blanco-mestizos. Ese otro se construyó bajo las diferencias de idioma, cultura y formas de organización social.
	Estatus social	La denominación “campesino” hace referencia directa a la actividad económica a la que se dedica la población, esto genera una percepción de que los campesinos están dentro de la estructura económica y tienen su parte en la productividad del país, aunque ello no implica que estén exentos de formas de invisibilización y marginalización.	Para el caso de la población indígena, la condición siempre había sido la invisibilización, a pesar de ser la principal fuerza de trabajo en las haciendas, eran tratados como propiedad de los hacendados. A eso se le debe sumar la infantilización que se daba a causa del idioma, que hacía imposible un diálogo directo con otros sectores sociales.
<b>Resultados distintos</b>	Relación con el Estado	La relación con el Estado estuvo mediada por los discursos de la modernización de este, de ahí que recibiera apoyo, ya que de alguna forma ampliaba derechos que el Estado debía proveer y además forma nuevos sujetos para el Estado en construcción.	El proyecto de ERPE aunque inicialmente fue apoyado por el Estado, conforme iba complejizándose, fue identificado como un proceso potencialmente peligroso para la seguridad interna del país. Una vez desaparecidas las haciendas y con los levantamientos que lo habían logrado, no faltaron los allanamientos, las detenciones y la persecución.

	Procesos posteriores vinculados	El proyecto de alfabetización fue mutando y se fue ampliando hasta llegar a ciudades más grandes donde había necesidades como la culminación del bachillerato.	ERPE aún está en funcionamiento, aunque guarda una enorme distancia de lo que fue. Sin embargo, es posible identificar que hubo un periodo que finalizó con el surgimiento del movimiento indígena después de múltiples levantamientos y rebeliones.
--	---------------------------------------	--	--

Nota: Elaboración propia

## 9. COCLUSIONES

Los procesos de ACPO Y ERPE a pesar de estar relacionados e incluso haber tenido vínculos directos, aportan más a la comprensión del fenómeno de las escuelas radiofónicas al ser leídos por separado, no solo por haberse desarrollado en contextos históricos distintos o por haber tenido influencias ideológico-conceptuales de distinta índole, sino porque su desarrollo en sí revela estructuras de relaciones complejas y formas muy distintas de asumir la educación de un grupo poblacional.

Al inicio de este trabajo, una de las primeras presunciones fue que el kichwa había sido determinante para que ERPE terminase dando origen a formas trascendentales de organización indígena; sin embargo, esta idea era limitada respecto a lo que fui comprendiendo mientras desarrollaba la investigación. El kichwa era, en primer lugar, un mero elemento que, por otro lado, no fue potencializado de ninguna forma por ERPE, sino que más bien buscó ser limitado y confinado a los espacios de lo privado.

Otra de las intuiciones iniciales respondía a que entre ACPO y ERPE habría decididamente una conexión con la Teología de la Liberación, esta idea fue la que se desvaneció



con mayor rapidez pues ACPO responde en realidad a un discurso menos vinculado a la iglesia y más relacionado con el Estado y su modernización; sin embargo, en el caso de ERPE es posible evidenciar la influencia de ambos discursos, muestra de esto fue la instrumentalización del idioma kichwa como un elemento de legitimación ante las comunidades, mientras que las clases se dictaban en español debido a que se entendía que era el idioma que permitiría a los indígenas relacionarse de mejor forma con el resto de habitantes del país.

Aunque la presencia de las teorías del desarrollo es evidente en ambos procesos, es necesario entender que no inciden de la misma forma. Para ACPO, el motor principal fue acortar la brecha entre habitantes del campo y la ciudad generando una serie de disposiciones en los hábitos y comportamientos. Era una forma de llevar civilidad a las poblaciones campesinas. En Ecuador, también con el afán civilizador, lo que se buscaba era poner en cuestión el estigma construido en torno a una población que había sido invisibilizada de todas las formas posibles.

En cuanto a la relación con el Estado, quisiera llamar la atención sobre el hecho de que aunque en el último apartado no se revisó con exhaustividad, en apartados anteriores se describió cómo el Estado había perseguido los espacios educativos conformados por indígenas y aunque para el caso de ERPE, inicialmente hubo un interés de intervenir, ese interés se convirtió en apatía y persecución, misma que se intensificó en los años 70, después de la constitución de la ECUARUNARI, años en los que se registraron allanamientos a las sedes de ERPE y varios enfrentamientos con fuerzas del orden público. Para el caso de ACPO, se reveló en cambio que el Estado vio con buenos ojos el proyecto, permitiendo su desarrollo sin importar las tendencias políticas que accedieran al gobierno, este avanzó de forma ininterrumpida enfrentando más bien problemas de sucesión para la continuidad.

La denominación “campesino” aparece en ambos casos; sin embargo, en el caso de Colombia, esta correspondía efectivamente a la identidad de un grupo poblacional que desarrollaba sus actividades productivas en el área rural; mientras que, en Ecuador, las razones para adoptar el término están centradas en alejarse del término indígena o indio que resultaba conflictivo debido a la carga simbólica y cultural que tenía. Esta situación ayuda a comprender el lugar que ocupaban las poblaciones en la estructura de las sociedades. En el caso del campesinado colombiano, al reconocerlo como tal, se les caracteriza en función de su actividad productiva, mientras que la palabra indígena que recae sobre la identidad étnica es ocultada para minimizar los prejuicios sobre la población.

Al introducir la dimensión étnica el problema de la alfabetización adquiere un carácter absolutamente distinto ya que al hacerlo aparecen dificultades que en apariencia exceden a lo educativo, y es el problema de la tierra, que evidentemente no es un problema solo del campo ecuatoriano; sin embargo, al conocer la historia de los indígenas en las haciendas, se torna sumamente complejo cuando se piensa en ese período de transición de la desaparición del régimen hacendatario y el proceso de reforma agraria.

La disputa por la tierra en ese sentido era una disputa material y simbólica. No se reducía, como hemos señalado, a un recurso de subsistencia, sino que era la base ética, moral de la organización material de las comunidades. En esa disputa se canalizaban formas y modos de reproducción de la dominación. Por eso el llamado a la toma de conciencia emerge desde la comprensión de que sin ella no es posible comprender el carácter histórico, social de la opresión indígena y campesina. (Pérez en Vásquez, 2016, p. 243)

Por otro lado, una de mis mayores sorpresas fue justamente comprender en qué condiciones se encontraba políticamente para el momento del inicio de los proyectos de alfabetización un campesino y un indígena, me impresionó saber que los campesinos tenían la posibilidad de realizar una firma a ruego, esto sitúa a los campesinos en una posición social sustancialmente distinta a la de los indígenas, que aproximadamente 20 años más tarde aún le pertenecían al dueño de una hacienda.

Buscando no minimizar la condición del campesinado en Colombia, considero necesario mencionar la relación que ambas poblaciones guardan con la violencia como fenómeno estructural y que para el caso de Colombia alcanzó un carácter sistemático. Es posible que una de las razones por las que el proceso de ACPO se presente en apariencia y proporcionalmente distinto al de ERPE, es porque justamente busca ser un espacio en el que se le pone límites a una violencia desatada, de ahí que los gobiernos no tuvieron reparo en apoyar la iniciativa que constituye a fin de cuentas extender la labor del Estado, aunque este no esté presente.

Para el caso del Ecuador, la violencia estructural se había naturalizado en torno a las poblaciones indígenas, por tal razón, a pesar de conocerse las condiciones que enfrentaban al interior de las haciendas, a pesar de ser testigos de su miseria en las ciudades, al Estado no le resultaba incómodo ningún tipo de abuso que se perpetrara contra ellos.

Respecto a las preguntas establecidas tanto en el planteamiento del problema como en los objetivos, creo que se ha obtenido información suficiente para responderlas y definir si se cumplieron las expectativas de la investigación. Acerca de las características de ACPO Y ERPE que han sido centrales para comprender el alcance que llegaron a tener los proyectos en los ámbitos: social, político y comunitario dentro de las poblaciones campesinas de Colombia e indígenas en Ecuador, considero que los proyectos se plantearon atacar un problema en

apariencia sencillo pero amplio, el analfabetismo, y se plantearon hacerlo a través de la radio, medio que les ayudó a resolver situaciones de distancia, tiempo y capacidad operativa, esto explicaría los niveles de difusión que alcanzó. Respecto al tema político lo determinante ha sido para el caso de Ecuador, la lucha por el reconocimiento étnico que fue de la mano del proceso de alfabetización, incluso cuando no había sido un objetivo; mientras que para Colombia disolver la relación que se había establecido entre el campesinado y un pueblo atrasado era fundamental para afrontar la construcción de un nuevo Estado.

Otro de los cuestionamientos planteados inicialmente indagaba por las condiciones sociales, políticas y económicas de las poblaciones destinatarias de cada uno de los programas, creo que este cuestionamiento ha sido el más ampliamente respondido en distintos momentos de este trabajo, entonces, recogiendo todo lo mencionado, considero que en ambos casos el problema se reduce a la importancia de la tenencia de la tierra y las disputas que se realizan en torno a la misma; cuando hablamos de dos poblaciones, la campesina y la indígena, ambas vinculadas a la tierra como base de subsistencia y organización de la vida, es posible comprender que gran parte de sus problemas pasa por la relación con la tierra y la producción y reproducción de la vida que se da en torno a la misma.

En cuanto a las intencionalidades y contenidos políticos que se generaron desde ACPO Y ERPE, creo que más que pensar en si habría o no intenciones políticas en los proyectos, es más adecuado indagar en los efectos, es decir, cuán político resultó ser cada proceso. El carácter político de los efectos de ambos proyectos se revela en primera instancia en sacar los procesos educativos de las instituciones y trasladarlo a un formato completamente distinto, buscando ser parte de la vida cotidiana de campesinos e indígenas en lugar de buscar introducir dinámicas ajenas, aunque propias de lo escolar. Por otro lado, los contenidos políticos específicos giran en

torno al asumir la otredad y comprenderla para volverlo un espacio de enunciación de lo que se es. Tanto campesinos como indígenas tuvieron la posibilidad de mirarse y organizarse, lo que constituye sin duda un acto político.

Respecto a la pregunta sobre las particularidades de cada proceso que considero también han sido ampliamente exploradas, creo que pueden resumirse en el hecho de sus respectivos contextos, así, mientras en Colombia ACPO aparece para formar parte de los discursos de modernización del Estado, en Ecuador ERPE formó parte de un proceso de liberación de la población indígena haciendo efectivos los preceptos de la Teología de la liberación. Luego también están las particularidades históricas que hicieron de cada grupo poblacional lo que eran, de ahí que constantemente se mencione el período colonial y antecedentes inmediatos como la violencia bipartidista.

Finalmente creo que la importancia que ACPO y ERPE tuvieron para sus países ha sido reconocida de forma masiva y contundente. ACPO constituyó el primer referente que marcó la trayectoria para el resto de las experiencias similares en el mundo, mientras que ERPE dio paso a la conformación de uno de los movimientos indígenas más poderosos del continente, de cualquier modo y aunque los proyectos hayan mutado y se hayan transformado, cambiaron para siempre las estructuras sociales, económicas y políticas de Colombia y Ecuador.

## **10. BIBLIOGRAFÍA**

- Acevedo, Á., & Villamizar, C. (2015). Discursos y prácticas culturales durante "La revolución en marcha". Reforma educativa y cambio social. *Ciencias Sociales y Educación.*, 37- 52.
- Aguirre, N., Bernal, A., & Parejo, Y. (2019). Las Prácticas de Enseñanza y Alfabetización en los Procesos de Lectura y Escritura de las. *Trabajo de Grado para Optar por el Título de Licenciadas en Psicología y Pedagogía*. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.
- Álvarez, G. (1971). *Cóndores no entierran todos los días*. Pasto: Torobajo.
- Andrade, S. (2004). *protestantismo indígena procesos de conversión religiosa en la provincia de Chimborazo*. Quito: Abya Yala.
- Avalos, M. (2017). "Comunicación contrahegemónica, ventriloquía y lenguaje de contienda en escuelas radiofónicas populares del Ecuador y Movimiento Indígena de Chimborazo 1960- 1990. *Tesis de maestría*. Quito, Ecuador: FLACSO.
- Ayala, C. (1999). *Frente Nacional: acuerdo bipartidista y alternación en el poder*. Obtenido de Banco de la República: <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-119/frente-nacional-acuerdo-bipartidista>
- Ayala, E. (2008). *Resumen de la Historia del Ecuador*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Banco Agrario de Colombia*. (2021). Obtenido de <https://www.bancoagrario.gov.co/acerca/Paginas/default.aspx>
- Bautista, L., & Sánchez, O. (2014). Discursos para mujeres invisibles. "los programas de ACPO para las mujeres campesinas colombianas 1950- 1970". *Tesis para obtener el grado de maestría en comunicación educativa*. Bogotá, Colombia: Uniminuto.

- Beltrán, W. (2013). *Del monopolio católico a la explosión pentecostal. Pluralización religiosa, secularización y cambio social en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Bergquist, C. (1981). *Café y conflicto en Colombia, 1886-1910. La guerra de los mil días: sus antecedentes y consecuencias*. Medellín: Fondo Rotatorio de Publicaciones- FAES.
- Bernal, H. (1978). *Educación Fundamental Integral. Teoría y aplicación en el caso de ACPO*. Bogotá: Acción Cultural Popular.
- Bernal, H. (2012). Radio Sutatenza: un modelo colombiano de industria cultural y educativa. *Boletín cultural y Bibliográfico del Banco de la República*, 5- 41.
- Borda, O. F. (1957). *El hombre y la tierra en Boyacá*. Bogotá: Antares.
- Borda, O. F. (1975). *Historia de la cuestión Agraria en Colombia*. Bogotá: Publicaciones de la rosca.
- Bravo, J., Galindo, F., & Ruales, R. (2018). la comunicación y periodismo ejercidos por Leónidas Proaño para el cambio social. *Revista Killkana Sociales*, 209-218.
- Caballero, E. (2016). *Siervo sin tierra*. Bogotá: Ministerio de cultura.
- Corena, E. (2021). Entre la tierra y el cielo. ACPO, cultura escrita, desarrollo y campesinos en Colombia: 1947- 1976. *Memoria para optar al grado de Doctor*. Madrid, España: Universidad Autónoma de Madrid.
- Delpar, H. (1994). *Rojos contra azules. El partido liberal en la política colombiana 1863- 1899*. Procultura.

- Diocesano, F. D. (2010). *Concientización, evangelización y política*. Riobamba: Fondo Documental Diocesano.
- Diocesano, F. D. (2010). *Proaño Villalba, monseñor, Leónidas; velos y desvelos en la educación: sus escritos y varios testimonios*. Riobamba: Fondo Documental Diocesano.
- Escobar, A. (2007). *La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Caracas: Fundación editorial el perro y la rana.
- Galtung, J. (1993). *Tras la violencia 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de guerra y la violencia*. Bilbao: Red Gernika 6, Bakeaz y Gernika Gogoratuz.
- Gaviria, P. (2021). Análisis del impacto social y pedagógico de Radio Sutatenza entre 1950 Y 1970. *Licenciatura en electrónica*. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.
- Gómez, G. (2012). Sutatenza: retos y sueños de un proyecto radial. *Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República*, 43-67.
- Gómez, J. (2016). Organización y descripción documental del Programa de Adquisición de Tierras (Antioquia), INCORA 1964-2002. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 173-188.
- González, A. (2003). Los paradigmas de investigación en las Ciencias Sociales. *Revista Islas*, 125-135.
- Guerrero, A. (2000). el proceso de identificación: sentido común ciudadano, ventriloquia y transescritura. En A. Guerrero, *Etnicidades* (págs. 9-60). Quito: FLACSO.



- Guzmán, G., Fals Borda, O., & Umaña, E. (1962). *La violencia en Colombia. Estudio de un proceso social*. Bogotá: Tercer Mundo.
- Hernández Roberto, Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGraw- Hill Educación.
- Herrera, M., & Díaz, C. (2011). Bibliotecas y lectores en el siglo XX colombiano: la biblioteca aldeana de Colombia. *Revista Educación y Pedagogía*, 103-111.
- Icaza, J. (2006). *Huasipungo*. Quito: Fundación Editorial el perro y la rana.
- Illicachi, J., & Valtierra Jorge. (2018). Educación y liberación desde la perspectiva de Leónidas Proaño. *Sophia, colección de filosofía y educación*, 145-170.
- Laso, F. (2015). *La huella invertida: antropologías del tiempo, la mirada y la memoria: la fotografía de José Domingo Laso 1870- 1927*. Quito: FLACSO.
- Makón, A. (2004). Métodos comparativos en ciencias sociales: algunas reflexiones en relación a sus ventajas y limitaciones. *VI Jornadas de Sociología* (págs. 1 -18). Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Matrone, D. (2019). Como la pedagogía crítica de P. Freire fue interpretada por parte del Monseñor Leónidas Proaño durante la implementación de la radiofónica del Chimborazo en términos educativos. *Tesis de Maestría*. Quito, Ecuador: FLACSO.
- Mera, J. L. (1992). *Cumandá*. Quito: Biblioteca Nacional Eugenio Espejo.
- Mora, A. (2019). Comunicación, desarrollo y colonialismo: El caso de ACPO Radio Sutatenza en Colombia. *Tesis doctoral*. La Plata, Argentina: Universidad Nacional de la Plata.

Nohlen, D. (2020). El método comparativo. En H. S. Barquera, *Antologías para el estudio y la enseñanza de la ciencia política*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

*Notaria 56 de Bogotá*. (14 de octubre de 2021). Obtenido de

[https://notaria57bogota.com.co/2022/05/03/firma-a-ruego-personas-que-no-saben-o-no-puede-](https://notaria57bogota.com.co/2022/05/03/firma-a-ruego-personas-que-no-saben-o-no-puede-firmar/#:~:text=Cuando%20se%20trate%20de%20personas,constancia%20en%20el%20mismo%20documento)

[firmar/#:~:text=Cuando%20se%20trate%20de%20personas,constancia%20en%20el%20mismo%20documento](https://notaria57bogota.com.co/2022/05/03/firma-a-ruego-personas-que-no-saben-o-no-puede-firmar/#:~:text=Cuando%20se%20trate%20de%20personas,constancia%20en%20el%20mismo%20documento).

Núñez, H., & Castellanos, J. (2020). Historicidad de la novela histórica. *Estudios Latinoamericanos*, 5-23.

Ortega, D., & Villa, P. (2017). Escuelas radiofónicas populares del Ecuador (ERPE), como medio de difusión del pensamiento de monseñor Leónidas Proaño y su incidencia en la opinión pública de los habitantes indígenas del cantón Colta en la provincia de Chimborazo, entre la edad comprend. *Proyecto de Investigación previo a la obtención del título de Licenciada en Ciencias de la*. Riobamba, Ecuador: Universidad Nacional de Chimborazo.

Padrón, J. (2007). Tendencias epistemológicas de la investigación científica en el siglo XXI. *Revista Cinta de Moebio*, 1-28.

Parra, D., & Tortosa. (2003). Violencia Estructural: una ilustración del concepto. *Documentación Social* 131, 57-72. Obtenido de Universidad de Granada.

Pécault, D. (2001). *Orden y violencia. Evolución socio-política de Colombia entre 1930- 1953*. Bogotá: Editorial Norma.

- Proaño, L. (1990). *Monseñor Leónidas Proaño: el profeta del pueblo*. Ecuador: Fundación Pueblo Indio del Ecuador.
- Proaño, L. (1993). *Educación liberadora*. Quito: Corporación editora nacional.
- Proaño, L. (2008). *Como a ti mismo: diálogos sobre derechos humanos*. Quito: Ministerio de Cultura.
- Proaño, L. (2010). *Velos y desvelos: Sus escritos varios y testimonios*. Riobamba: Fondo Documental Diocesano.
- Quilumba, V. (2020). Escuelas radiofónicas populares del Ecuador “ERPE” y la educación del pueblo indígena. *Trabajo de titulación previo a la obtención del Título de Licenciado en Ciencias de la Educación, Mención Ciencias Sociales*. Quito, Ecuador: Universidad Central del Ecuador.
- Rojas, J. (2019). *Radio Sutatenza y Acción Cultural Popular*. Bogotá: Politécnico Grancolombiano.
- Salazar, J., & Torres, C. (2017). protestantismo indígena procesos de conversión religiosa en la provincia de Chimborazo. *Trabajo de grado para optar por el título de: licenciado en electrónica*. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.
- Sarmiento, L. (2008). Acción Cultural Popular un aporte a la educación de la mujer campesina en Colombia. *Praxis*, 29-61.
- Sarmiento, L., & Lima, J. (2007). Acción Cultural Popular en los albores: la filosofía del movimiento pedagógico y la educación popular en Colombia. *EccoS Revista Científica*, 409-433.

- Solorzano, J. (2019). Formas de participación ciudadana en las Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador (ERPE) y el uso de la comunicación como una herramienta para el cambio social. *Tesis de Maestría*. Quito, Ecuador: FLACSO.
- Tuaza, L. (2012). *Etnicidad, política y religiosidad en los Andes centrales del Ecuador*. Riobamba: Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión".
- Uvidia, M. (2011). Análisis de la construcción histórica de la radio popular en el Ecuador y en Chimborazo, antes y después de Monseñor Leónidas Proaño. *Tesis previa a la obtención del título de licenciada en comunicación social*. Quito, Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana.
- Vásquez, W. (2016). *La transición hacia la lucha por el reconocimiento étnico. Estructura hacendaria, iglesia liberadora y las Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador en la provincia de Chimborazo en la década del sesenta del siglo XX*. Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO - Ecuador.